

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Anber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).

Creus y Manso (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Vifierta (D. Enrique).
Gallejo (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Gonzalez Alvarez (D. Baldo-
mero).
Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aure-
liano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquin).
Martinez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel Isidro).
Perez y Jimenez (D. Nicolas).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodriguez (D. Ambrosio).
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. Manuel).
Ustáriz (D. José).
Valera Jimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el Extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION

EN MADRID

En las oficinas, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Ademas en las librerías de Bailly-Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS

Preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.

Las cartas á las cuales acompañen sellos, deberán certificarse.

CORRESPONSALES. — Burgos y su provincia, D. Calixto Avila. — Montevideo, D. Antonio Barreiro y Ramos. Buenos-Aires, D. Eloy Aloí y D. Juan Bonmati. — Guatemala, D. G. Carrion M. de la Rosa, director de *El Horizonte*.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

Se ha repartido á los suscritores el *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar y de las enfermedades tuberculosas de los diferentes órganos*, del reputado profesor Sr. Lebert. Están en prensa, y se repartirán á la mayor brevedad, las dos siguientes obras: *Los parásitos del cuerpo humano*, por el Dr. Teodosio de Bonis, catedrático agregado de Patología general en la Universidad de Nápoles, y el *Tratado de enfermedades de mujeres*, del Dr. Atthill.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO

BOLETIN DE RECLAMOS

EXTRANJEROS

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MÉDICO* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MÉDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el *Boletin de la Academia de Medicina de París* y segun el *Boletin Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neuróisis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.^a Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

« 6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París,
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

ESPARADRAPO Quirurgico de Muerdago

de A. BESLIER

PARIS, 40, r. des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Esparadrapo, que no se parece a ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades reclamadas desde hace mucho tiempo por los medicos: grande adherencia, flexibilidad, conservacion indefinida, *é inocuidad absoluta sobre la piel* aun sobre la de los niños de tierna edad, aunque lo conserven adherido indefinidamente.

Se vende en cintas de un metro, en un estuche

APARATO COMPRESIVO

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, PARIS



MODELO DEL APARATO

MODELO PEQUEÑO:

diametro (7 centímetros y 1/2)

GRAN MODELO:

diametro (9 centímetros y 1/2)

PARA LA CURACION RADICAL de la HERNIA UMBILICAL de los Niños.

Simple, comodo, de facil aplicacion, no incomoda inutilmente al niño y suprime completamente toda clase de vendajes, vendas ó cintas. Se compone de rodajas superpuestas de un Esparadrapo de muerdago.

VEGIGATORIO ROSADO á CANTARIDINA

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Vegigatorio es infinitamente mas limpio y mas activo que los demas; puede conservarse mucho tiempo sin alteracion bajo todas las latitudes, molesta poco y no produce ninguna irritacion en la vejiga evitando todo peligro de *cistitis*.

Para obtener muestras gratis, dirigirse á nuestros Depositarios.

Fabrica especial de todos los productos necesarios al tratamiento de las llagas, por el Metodo antiseptico del Dr LISTER.

Depositarios en Madrid: Alcaráz y García. — En Barcelona, Vicente Ferrer y Compañía.

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de higado de bacalao. La union del antimonio del bifosfato de cal da á este producto un poder escepcional para combatir: Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc. — Excesivamente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle 1878

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA



Exposition Internationale 1875

Elixir Eupeptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los medicos contra Digestiones dificiles, Males de estomago, Perdida del apetito y de las fuerzas, convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS

Madrid: ALCARAZ y GARCIA. — Tétuan: 15, Principal.

JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la Hidropesia, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los desórdenes de la circulacion.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA

de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solución de Ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito General: Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, n° 99, en Paris Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES



RECOMPENSA NACIONAL de 16,600 Fr. Medalla de ORO

QUINA-LAROCHE ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche contiene todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estomago, fiebres inveteradas, etc.

FERRUGINOSO

es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

Farmacias de Moreno Miquel, Arenal, 2, y Alcaráz y García, Tetuan 15.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadeces del Estomago y Afecciones generales de las Vías digestivas

CURACION CIERTA

tomando despues de cada comida el

PERRET

TROUETTE

(Pepsina Vegetal)

PARIS, Venta por Mayor: TROUETTE-PERRET, 163 y 165, CALLE DE SAINT-ANTOINE

Deposito en todas las Farmacias.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL Dr. FRANK

Apertivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc. DOSIS ORDINARIA: 1. 2 ó 3 GRANOS. — NOTICIA EN CAJAS. Kligir los VERDADEROS en

CAJAS AZULES 4 COLORES

y la firma A. ROUVIERE en encarnado. Paris, F. LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farmacias de España.



PEPTONA DEFRESNE

Unica admitida, previo análisis en los Hospitales de Paris

UNICA PREMIADA EN LA SECCION FRANCESA EN 1878



25 0/0 de Peptona; 4 0/0 Azoe. 24 0/0 de Alimentos hidrocaborados

No se toma coagulada por carecer de Gelatina

La PEPTONA DEFRESNE contiene el doble de su peso de carne preparada para su absorcion. Dosis: Dos cucharadas en caldo ó vino generoso.

El VINO DEFRESNE con PEPTONA Dosis: Media copita despues de comer.

Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del pecho, del estomago y de los intestinos. DEFRESNE, AUTOR de la PANCREATINA, 2, rue des Lombards, y en las principales farmacias



Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris.— Medalla Exposicion universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva : 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de landano, 0,30 debicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco.— 1 cucharada de café representa 50 gr. de carne.
CACHETS.... Envoltorios de hostia conteniendo 1 gr. y 2 gr. de peptona seca.
JARABE..... Sabor agradable, preferido para la boca.— 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.
VINO..... Complemento útil de la nutrición.— 1 copita contiene 30 gr. carne y fosfato de cal.
CHOCOLATE : En TABLILLAS, contienen 20 gramos de carne, para el desayuno.
 En CROQUETAS, contienen 8 gramos de carne y 0,25 de fosfato de cal, para la merienda, etc.

Enfermedades del Estomago, Intestinos, Pecho, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del Sr CATILLON, primer preparador de la **Peptona**, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, RUE FONTAINE-SAINT-GEORGES, 1 Y CHAPTAL, 2

Madrid: Melchor García; y Vicente Ferrer y Compañía, Barcelona.

(GARROTILLO)
DIPTERIA

CRUP

Curacion inmediata y segura POR MEDIO DE LA

SOLUCION TROUETTE-PERRET à la PAPAINA

165, rue Saint-Antoine, PARIS, y en todas las buenas Farmacias de España.

MARCA DE FÁBRICA.



TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, unicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Así las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulacion de la sangre. Gracias à sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazon, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipacion, y en todas las indisposiciones dónde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA
 PARIS — 13, rue Bertin-Poirée, 13 — PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Dépósito en Madrid: Melchor García; y Vicente Ferrer y C.^a
 Barcelona.

BAGNÈRES DE BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)

7 horas de Perpignan. — 5 horas de Bayonne.

Establecimiento Termal abierto todo el año.

AGUAS SULFATADAS, CÁLCICAS, ARSÉNICAS, FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

Unica Medalla de Oro, Exposicion universal 1878

La nueva Compañia está embelleciendo y transformando esta hermosa estacion, con la creacion de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que sera la maravilla de los Pirineos.

MANANTIALES:

Salies.—Bronquitis, Tisis, Asma, Llagas.
Fouillon.—Enfermedades nerviosas, Gastritis.
Marie-Thérèse.—Gota, Piedra.
Dauphin y Reine.—Esterilidad, Parálisis, Anémia, Reumatismo, Hígado.

CLIMA SIN IGUAL para los que padecen del Pecho

VINO DEFRESNE con PEPTONA

Admitida, previo Concurso, como la primera en los Hospitales

PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

Dosis: alfin de la comida, media copita continente:

40 gramos de carne,

45 centig. de lactofosfato de cal organizado,

4 centigr. de fosfato de hierro hemático.



ELIXIR DEFRESNE con PEPTONA Alimento nutritivo reconstituyente, de gusto agradable. Dosis: alfin de la comida, dos cucharadas conteniendo: 40 gramos de carne asimilable; 45 centig. de lactofosfato de cal organizado; 4 centig. de fosfato de hierro hemático.

Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del Pecho, del estómago y de los Intestinos.

DEFRESNE, AUTOR de la PANCREATINA, 2 rue des Lombards, y en las principales farmacias.



EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: El movimiento perpetuo. — Nos parece poco. — El cólera en Filipinas. — ¿Qué hay en el asunto? — **Sección de Madrid:** Las unidades eléctricas bajo el punto de vista médico. — El mal del Pinto. — **Prensa médica:** Nacional: I. Los movimientos cadavéricos. — II. Sobre la fistula vesico-vaginal. — III. Conjuntivitis verminosa u oftalmia de los pastores. — IV. Tratamiento consecutivo a la extracción de la catarata. — V. La iridectomía antes de la operación de la catarata. — **Extranjera:** VI. De la medicación etéreo-opiácea en la viruela, por el Dr. L. Dreyfus-Brisac. — VII. Un nuevo tratamiento de la orquitis por la embrocación de ácido fénico. — **Sección oficial:** Tribunal Supremo de Justicia. — Ministerio de la Gobernación. Real orden. — Dirección general de Beneficencia y Sanidad. Circular. — **Varietades:** Expedición balnearia. — Conformidad de opiniones. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

EL MOVIMIENTO PERPETUO. — NOS PARECE POCO.

EL CÓLERA EN FILIPINAS. — ¿QUÉ HAY EN EL ASUNTO?

Es muy comun que algunos lunáticos, ó poco menos, se recuezan los sesos pretendiendo descubrir el movimiento continuo... ¡Pobres ilusos, que irán por fin á parar á un manicomio, si no les abandona y deja de marearles, por dicha suya, ese pensamiento fijo que les preocupa! ¡El movimiento continuo, ¿Ignoran esos infelices que el movimiento continuo, y aún uniformemente acelerado, se ha descubierto hace tiempo en España?

Efectivamente; nótese, porque es muy de notar: aquí no hay Ministro, no hay alto funcionario, no hay Director de un ramo, no hay empleado de alguna categoría que se halle dos días seguidos en su puesto, que deje de agitarse en perpetuo movimiento, ya con un pretexto, ya con otro... Aquello de estudiar detenida y profundamente los asuntos propios del ramo en que deben entender, pasó para no volver; es allá de los tiempos de Maricastaña. Ahora, cuando mucho, se *inspecciona*... ¡Oh, esto de inspeccionar es muy fácil, muy cómodo, muy cuco y muy regalado! Los viajes de recreo en verano y en invierno, sin que cuesten un céntimo por los ferrocarriles á los usufructuarios del Estado, son de inmensa utilidad al... país. ¿Qué ha de ser una nación donde pasa esto?

Déjase el encargo, entre tanto, á empleados subalternos, procedentes del último cambio ministerial ó de las postreras elecciones, ó á un cualquier pobre tagarote, de que vaya despachando lo que ocurra, ó preparando aunque sea un proyecto de Ley, y el que venga atras que arree... ¡Gozar y gocemos, que adelante es Mayo! ¡Ved aquí á España!

Dicen los diarios políticos que por la Dirección de Sanidad se ha significado al ministro de Estado la conveniencia de que nuestro cónsul en Gibraltar reclame de las autoridades la adopción de providencias dirigidas á impedir la propagación de enfermedades contagiosas. El gran número de heridos y enfermos que á Gibraltar están llegando procedentes del ejército inglés en Egipto, hacen necesarias ciertas medidas de precaución... Niega el hecho un periódico de aquella plaza; mas siendo cierto, ¿qué medidas han de adoptar las autoridades de Gibraltar? No pueden dejar de admitir á los heridos y enfermos que lleguen del teatro de la guerra, por cuanto han de cumplimentar las órdenes de su Gobierno, y por lo mucho que tendría de inhumano distinto proceder; ofrecería escasísimas garantías la escrupulosa visita de toda nave que indujera sospechas, en razón á que no podría sujetársela á cuarentena severa; la separación de los enfermos acometidos de alguna de las pestilencias que amenazan, para someterlos á tratamiento en un buque-hospital ó en un ponton, ofrecería escasísima seguridad si sus compañeros de viaje eran admitidos... Poco valor pueden tener para nosotros las medidas que las autoridades de Gibraltar adopten, ni es cosa de solicitar que acudan en defensa de nuestra salud las autoridades extranjeras.

A un lado la pereza y las vacilaciones. ¿Se sabe con seguridad que, en efecto, son conducidos á Gibraltar enfermos y heridos procedentes de Egipto? Pues si se sabe, y siendo el peligro tan inminente como es, apresúrese el Gobierno á adoptar precauciones bastantes rigurosas para impedir, con la seguridad posible, la entrada en nuestro territorio de las asoladoras enfermedades contagiosas que se temen.

¿Cuáles podrán ser esas precauciones, y qué esperanzas de éxito deberán inspirar? Doctores tiene nuestra Sanidad, unos de misa y otros legos, que podrán responder cumplidamente. Por nuestra parte, á fuer de simples periodistas, cumplimos con advertir los peligros.

Escrito y compuesto lo que precede, leemos lo siguiente en algunos periódicos:

«Segun las noticias oficiales, el ministro de Estado ha ordenado al cónsul de España en Gibraltar ejerza una activa y exquisita vigilancia para conocer si entre los enfermos del ejército inglés que sean

trasladados á dicha plaza presenta alguno de ellos síntomas de sufrir enfermedad contagiosa.

»Para que pueda cumplir el servicio que se le encomienda, el ministro de la Gobernacion ofrece facilitar al agente consular el personal y los auxilios que considere necesarios.

»En el caso posible de que algun enfermo en Gibraltar presente caracteres sospechosos, el Gobierno está resuelto á declarar inmediatamente sucias las procedencias de dicha plaza, tomando ademas por la parte de tierra todas las precauciones posibles para evitar el contagio.

»Pocas podrán ser; el cordon sanitario resulta inútil contra los miasmas, que van en alas del aire á traves de todos los obstáculos administrativos y reglamentarios (1).»

*
* *

Por lo mismo que somos tenaces y persistentes en señalar los peligros que á la salud pública amenazan siempre que para ello encontramos ocasion, no queremos en la presente contribuir en lo más mínimo á aumentar los temores que han producido las últimas noticias sanitarias relativas á las Islas Filipinas. Nuestros lectores conocerán y apreciarán como peritos toda su gravedad é importancia.

Dice un periódico:

«Una noticia desagradable comunicó ayer (22) al ministro de Ultramar el gobernador de Filipinas, que ha producido tanta mayor sorpresa cuanto que los telegramas anteriormente transmitidos por dicha Autoridad no dejaban sospechar que, por ahora al menos, surgiese el acontecimiento de que se ocupa el general Primo de Rivera.

»Declarado el cólera en Zamboanga, Ilo-Ilo, Joló y algun otro punto del archipiélago, había quedado, al parecer, aislada la epidemia y libre de ella la capital, de donde venían recibiendo noticias tranquilizadoras.

»Por desgracia el contagio se ha verificado, y en proporciones alarmantes, segun se deduce de los términos en que está redactado el telegrama siguiente:

«MALACAÑAN 21.

»El Gobernador general al ministro de Ultramar:

»Unas 20 muertes de cólera ocurridas en Manila, han obligado á la Junta de Sanidad á declarar sucios la capital y su puerto.

»Todos los atacados son indios.

»Acordados en Junta gastos y medidas extraordi-

(1) Mucho mejor que el aire llevan los gérmenes de la enfermedad la ropa sucia, los efectos contumaces, y las personas, que tal vez se hallan al arribar acometidas de diarrea colérica, aunque sea muy leve. — (L. R.)

»narias para evitar inmensos males, dadas las condiciones tumbres del país.

»Avisaré con frecuencia las novedades que ocurren respecto del mal. — *Primo de Rivera.*»

»El ministro interino de Ultramar transmitió el precedente despacho al de la Gobernacion inmediatamente despues de haberle recibido, y el Sr. D. Venancio Gonzalez, enterado del telegrama, invitó al Director de Sanidad, Sr. Torres, para que concurriese por la noche á su despacho con objeto de ocuparse detenidamente del asunto.

»Verificóse, en efecto, la entrevista, tomándose en ella los siguientes acuerdos:

»Declarar sucias las procedencias de Manila el 20 del actual.

»Sujetar á dichas procedencias á rigurosa cuarentena, con desembarco de efectos, fumigaciones y destino á lazareto sucio.

»Dirigir orden circular á los médicos directores de puertos previniéndoles que, sin pretexto ni excusa alguna, practiquen personalmente la visita á buques, y no por delegado, como viene haciéndose actualmente.

»Telegramas del general Primo de Rivera anteriores al que reproducimos textualmente, hablan de algunas desgracias ocasionadas por el cólera entre los europeos que residen en la provincia de Zamboanga.»

*
* *

En nuestro estimable colega *El Imparcial*, correspondiente al jueves 24, figura un suelto que debe carecer de exactitud. Segun él, no existe buena armonía entre el Consejo de Sanidad y el Director general del ramo, cuyo hecho se revela por lo ocurrido con motivo de la aparicion del cólera morbo en Manila. Cuenta que, tratándose de declarar sucias las procedencias de aquellas Islas, proponía el Sr. Torres que se declarasen con anticipacion á la fecha del telegrama en que se dió cuenta de la invasion colérica, por considerar que algunos casos precedían á la declaracion, y que el Consejo opinaba que la declaracion debía hacerse tan sólo desde el 21. Con tal motivo añade que medió discusion y resultó algun disgusto.

Parécenos que el hecho fundamental es probablemente inexacto. El Consejo de Sanidad está en vacaciones, y aunque pudieran reunirse los consejeros que permanezcan en Madrid, no sabemos que hayan sido convocados al efecto. Por otra parte, nos parece muy dudoso que el Consejo de Sanidad hubiese combatido el propósito del Sr. Torres, por cuanto su elemento técnico, al ménos, sabe perfectamente que cuando llega á declararse la existencia de epidemias, en cualquier país que sea, va ya tra-

ruido próximamente un mes desde que se manifestó el primer caso.

Cuando en Manila ha llegado el Gobernador general á convencerse de la existencia del cólera y á declarar sucios la capital y el puerto el día 21, ya hacía 15 ó 20 días al ménos que ocurrían invasiones del mal.

Debe fijarse la atención, no obstante, en el artículo del Reglamento del Consejo, por el cual vaca desde el 15 de Julio hasta mediados de Setiembre; si algún Cuerpo hay que no deba vacar en el verano, es el primero el Consejo de Sanidad. Y nunca ha vacado, en efecto, hasta 1875, desde 1847 en que se creó; los Consejeros tenían que solicitar real licencia para salir de Madrid, y se dió el caso un verano, por no hallarse en Madrid el muy digno vicepresidente Sr. Marqués de Valgornera, de que fuese ruidosamente destituido de un cargo que venía desempeñando largos años con grandísima inteligencia.

Justamente en el verano es cuando más amenazan las epidemias, y con mayor frecuencia suelen verse los Gobiernos necesitados de consejo en estos graves asuntos sanitarios.

DECIO CARLAN.

MADRID 27 DE AGOSTO DE 1882

LAS UNIDADES ELÉCTRICAS

BAJO EL PUNTO DE VISTA MÉDICO

La moderna nomenclatura aceptada por los físicos en cuestiones de electricidad, no puede ser más extraña para el médico; y como éste necesita por fuerza hallarse á la altura de dichas conquistas si ha de adelantar la electroterapia y ser cada vez más útil á la humanidad, intento exponer, con la mayor sencillez posible, algunos conceptos generales conducentes al objeto. Sensible es tener que valerse de fórmulas matemáticas cuando se trata de estos asuntos; trataré, no obstante, de conciliar el carácter científico con el gusto de las personas poco aficionadas al cálculo algebráico, indispensable para ser buen electroterapeuta, exponiendo las fórmulas descarnadas y en su más alto grado de simplicidad.

Ante todo, no se crea que específico ésta ó la otra pila, tal ó cual otro aparato de inducción magnética ó voltaica; trato sólo en general, y para el mayor número de casos posible. Todas las pilas sirven al médico: desde las antiguas de Bunsen, hasta las modernas de Gaiffe, Trouvé y Chardin, y aún las secundarias de Planté y de Faure; todos los aparatos de inducción son aceptables, llámense voltaicos de Ruhmkorff ó Ranvier, sean magnéticos de Clarke ó de Gaiffe.

Deseo tan sólo proporcionar la clave de la nomenclatura moderna y la noción práctica del manejo de la electricidad con rigor matemático. En efecto; hasta nuestros días se han venido apreciando las cantidades eléctricas de un modo grosero, lo cual era ocasionado á error; hoy podemos decir que la *dosimetría* (?) la alcanzó también, desde que las hizo comparables en 1863 la *British Association*, tras ocho años de estudios y experimentos, y partiendo de las conocidas

unidades metro, gramo y segundo; si bien más tarde, en 1873, reemplazó W. Thomson el metro por el centímetro, dando su nuevo *system of units*. En fin, la última palabra se ha dicho en Setiembre de 1881 por la primera Sección del Congreso de Electricistas de París, presidida por Dumas, admitiéndose ya universalmente estas unidades eléctricas:

	Nombre.	Símbolo.
Unidad de resistencia	Ohm	R.
— de fuerza electro-motriz ó potencial	Volt.	E.
— de intensidad	Ampère ó Weber.	I.
— de cantidad	Coulomb	C.
— de capacidad	Farad.	F.

Con lo cual se immortalizan al propio tiempo los nombres ilustres de Ohm, Volta, Ampère, Coulomb y Faraday. Ahora bien; para simplificar y referir por completo al sistema métrico estas unidades, se usan múltiplos y submúltiplos con el siguiente significado:

Micro	una millonésima;
Mili	— milésima;
Kilo	mil veces la unidad;
Mega	un millon de unidades;

obteniéndose las voces usuales de microvolt, miliampère ó miliweber, megohms, kilovolts, microfarad, megacoulombs, etc., etc.

Para explicar la relación existente entre estas cantidades, citaré un ejemplo sencillo: la pila de un elemento funcionando con un reóforo de cierta longitud. Es claro que la acción química desarrolla cierta fuerza electro-motriz E, cuya corriente tendrá una intensidad I dependiente de las resistencias R. Pues bien: la fórmula de Ohm

$$I = \frac{E}{R} \quad (1)$$

une dichas tres cantidades, y conociendo dos cualesquiera de ellas, se determina la otra: si $E=1$ y $R=1$, resulta la $I=1$, esto es, que si $E=1$ milivolt y $R=1$ miliohm, tendremos que $I=1$ miliampère.

La electricidad se propaga por dentro y fuera de la pila, tanto más fácilmente cuanto ménos resistencia ó más conductibilidad haya; y esta resistencia, que debe tenerse en cuenta para variar los efectos, que hoy se mide por *ohms*, contábase ántes en Francia por *kilómetros de resistencia*, medida ideada por Bréguet y equivalente á unos 10 ohms, y en Alemania por la unidad de Siemens, que vale 0,9536 ohms.

Siendo dos, como decía, las resistencias de todo par, una *exterior* R propia de los alambres, y otra *interior* r de los líquidos, la fórmula (1) puede escribirse así:

$$I = \frac{E}{R + r} \quad (2)$$

Determinase fácilmente la resistencia de los alambres por medio del *reostato médico* de Gaiffe, que es de 40.000 ohms divididos en 20 bobinas. Respecto de la resistencia interior r, es una de las *constantes* de las pilas que se da por los constructores en cada caso especial, considerando todos los pares matemáticamente idénticos. Hé aquí algunas cifras referentes á las resistencias interiores de varios pares:

Daniel	6,00 ohms.
Leclanché antigua	6,00 —
— moderna	2,00 —
Niaudet	5,00 —
Bieromato	1,00 —
Bunsen	0,25 —
Reynier	0,08 —
Ruhmkorff	0,06 —

La fuerza electro-motriz es la otra *constante* de los

pares; aunque varía por muchas circunstancias, hé aquí sus valores:

Secundaria de G. Planté . . .	2,50 volts.
Bieromato	2,00 —
Bunsen de 20 c. m.	1,80 —
Ruhmkorff	1,80 —
Niaudet	1,60 —
Leclanché	1,50 —
Latimer Clarke	1,45 —
Reynier	1,30 —
Daniell	1,07 —
Gaiffe	1,00 —

Aunque la unidad de intensidad eléctrica sea el *ampère*, ó el *weber* como quieren los ingleses, es lo cierto que su corriente es muy enérgica, pues se obtiene con muchos cientos de pares Bunsen y puede matar á un hombre; por eso en medicina se usan sólo los miliampères ó miliwebers. Ahora bien; en la práctica médica suele graduarse la intensidad por el número de centímetros cúbicos de gas obtenidos en el voltámetro, ó por los gramos de cobre precipitados en la electrolisis; procedimientos ambos muy largos y erróneos cuando no se tengan en cuenta las equivalencias establecidas al final de este artículo.

Lo más expedito para graduar la intensidad de una corriente, consiste en recurrir al galvanómetro de Gaiffe, dividido en miliampères. Con todas las pilas puede obtenerse una energía dada: la superioridad de los diversos modelos se resume diciendo: «es preciso tomar un número de pares proporcional á la actividad necesaria.»

Auxiliado el médico del reostato y del galvanómetro, puede medir y disminuir la intensidad de cualquier pila, oponiéndola una mayor ó menor resistencia, ó aumentarla añadiendo pares. Los efectos fisiológicos difieren según que se obtenga la intensidad aumentando la *diferencia de potenciales* — tensión ó número de pares — ó disminuyendo la resistencia; luego el reostato es indispensable al médico para aumentar los elementos, sin graduar por ello la intensidad; basta aumentar las resistencias hasta que la aguja señale el valor primitivo, con lo cual se acrecienta la energía á placer y no se producen escaras.

Empléanse también los aparatos eléctricos para producir trabajo (orificaciones, fuerzas varias), calor (galvanocaustia, electro-puntura) ó acción química; digamos algunas palabras sobre estos extremos.

Trabajo. — Si imaginamos un estanque lleno de agua con nivel constante, y elevamos cierta cantidad de líquido á otro depósito superior, la diferencia de niveles indica la fuerza ó *potencia* con que éste descendería por un tubo... Pues bien; la fuerza con que la electricidad trata de correr es la *potencial eléctrica*, que aún suelen llamar tensión, y toda diferencia de tensiones se denomina *diferencia de potenciales*.

Hay, pues, grande analogía entre los efectos mecánicos del agua y los de la electricidad. Cuando un peso P (en kilogramos) cae de una altura H (en metros), esta altura representa un trabajo disponible de HP kilográmetros; y una cantidad de electricidad Q, circulando por una diferencia de potenciales E, representa un trabajo QE, que, referida al segundo, dice que Q es la I; y expresando esta intensidad en webers ó ampères W, y la diferencia de potenciales en volts, resulta que la energía en kilográmetros es:

$$W = \frac{IE}{9,81}, \quad (3)$$

siendo 9,81 el valor de la aceleración *g*, que interviene en los cálculos cuando se toma el kilogramo como unidad de fuerza.

Véase que no hay en realidad un *equivalente mecá-*

nico de la electricidad como existe para el calor. Así como una misma suma de trabajo puede producirse, ora con un pequeño volumen de agua cayendo de gran altura, ora por un volumen grande cayendo de poca altura, así en electricidad la misma suma de trabajo puede producir con una pila de poca cantidad y mucha potencial, ó viceversa; dependiendo dicha potencial de su fuerza electro-motriz, y la cantidad de su resistencia interior.

La fórmula (3) que expresa la *energía disponible* en un circuito, puede ponerse bajo otras dos formas, combinándola con la (1). Reemplazando sucesivamente I y E por sus valores sacados de la fórmula de Ohm, se tiene:

$$W = \frac{I^2 R}{9,81} \text{ kilográmetros.} \quad (4)$$

$$W = \frac{E^2}{9,81 R} \quad (5)$$

No necesito decir que las ecuaciones (3), (4) y (5) son tan sólo exactas cuando se expresa I en webers ó ampères, E en volts y R en ohms; y se empleará una ú otra de estas fórmulas, según que se conozcan los valores de I y de E, de I y de R, ó de E y de R.

Ya en el terreno matemático, único en que pueden decirse ciertas cosas, expondré las fórmulas que permiten conocer cuál es la mejor disposición de una pila para conseguir su efecto máximo.

Sea *t* el número de elementos dispuestos en potencial (metal positivo unido al negativo siguiente);

q el de elementos dispuestos en cantidad (metales positivos soldados entre sí é igualmente los negativos); y

n el número total de elementos ó pares:

$$n = tq.$$

La intensidad de la corriente en un circuito exterior de resistencia R será, si E es la fuerza electro-motriz de un elemento, y *r* su resistencia interior:

$$I = \frac{tE}{\frac{t}{q}r + R}. \quad (6)$$

Haciendo variar *t* y *q* de tal suerte que el producto *tq* quede constante, se tendrá un máximo para I cuando

$$\frac{t}{q} = \frac{R}{r}; \quad (7)$$

es decir, que la corriente es todo lo intensa posible si

$$t : q :: R : r.$$

Veamos un ejemplo numérico: ¿Cuál es la mejor disposición de una pila de ocho pares Daniell (E=1,07 volts; *r*=6 ohms) para poner en acción un orificador eléctrico cuya resistencia es de 10 ohms, y se halla colocado en un alambre de R=4 ohms?

Según los datos del problema, R=10+4=14 ohms, y la fórmula (7) da:

$$\frac{t}{q} = \frac{14}{6} = 2,33.$$

La práctica aconseja tomar como valores de *t* y *q* los números enteros que se aproximan más á esta relación; en el caso presente se satisface tomando *t*=4 y *q*=2. En estas condiciones, la intensidad de la corriente calculada por la fórmula (6) será:

$$I = \frac{4 \times 1,07}{\frac{4}{2} \times 6 + 10} = \frac{4 \times 1,07}{12 + 10} = 0,19 \text{ Ampère.}$$

Disponiendo los ocho pares en potencial, *t*=8 y *q*=1, la fórmula (6) da:

$$I' = \frac{8 \times 1,07}{8 \times 6 + 14} = 0,14 \text{ Ampère.}$$

Y montados en cantidad, $q = 8$ y $t = 1$:

$$I'' = \frac{1,07}{\frac{6}{8} + 14} = 0,07 \text{ Ampère,}$$

ó sea unas tres veces menor que el máximo.

La fórmula (6) dice el número de elementos de una pila cuyas constantes E y r son conocidas y necesario para producir una intensidad I , porque combinándola con la (7) se tendrá un sistema de dos ecuaciones con dos incógnitas, siempre resoluble. En efecto; las (6) y (7) darán t y q , y el valor de n será el producto si se toman por t y q los números enteros inmediatamente superiores á su valor exacto, porque los pares no pueden fraccionarse. En caso de conocerse de antemano el número n de elementos, la fórmula (7) dirá la disposicion que da el máximo y la (6) el valor de esta intensidad; entónces se sabe si es superior ó inferior á la deseada.

Calor. — La cantidad de calor C dada por una corriente de intensidad I en un conductor de resistencia R , equivale á $C = \frac{I^2 R}{9,81 \times 424} = 0,0002404$ calorías por segundo, si se llama caloría la cantidad de calor necesaria para elevar un grado centígrado la temperatura de un kilogramo de agua. Sin embargo, acéptase hoy por los físicos la caloría *gramo-grado*, mil veces más pequeña que la anterior, en cuyo caso $C = 0,2404 \cdot I^2 R$ calorías.

La expresion de la cantidad de calor desprendido de un circuito durante un segundo, está dada tambien por las fórmulas:

$$C = 0,2404 \frac{E^2}{R} \text{ calorías (gramo-grado).}$$

$$C = 0,2404 I E \quad \text{—} \quad \text{—}$$

Accion química — Cuando la corriente atraviesa un voltámetro con agua acidulada, se obtiene un peso de gases proporcional á su intensidad, segun la ley de Faraday; siendo muy difícil determinar ésta conocido aquél, por las correcciones de presion y temperatura. No obstante, diré la equivalencia por si algunos médicos se valen de dicho aparato.

La corriente de un Ampère ó Weber descompone 0,000092 gramos de agua en un segundo, ó 0,3312 por hora, y da 0,00001023 gramos de hidrógeno por segundo, ó 0,0368 por hora.

Respecto á volúmenes produce 0,172 c. m. c. de mezcla gaseosa á 0° y presion de 760 m. m. de mercurio; y al contrario, basta calcular el volumen (en c. m. c.) de mezcla obtenido en un segundo de tiempo para obtener el valor de la corriente en webers dividiendo por 0,172.

La cantidad de metal depositado por una corriente de intensidad I durante la unidad de tiempo es proporcional á dicha intensidad y al peso atómico del metal precipitado. Designando por a este peso, se tiene:

$$P = 0,00001023 \cdot a \cdot I \text{ gramos por segundo,}$$

$$P = 0,0368 \cdot a \cdot I \quad \text{—} \quad \text{por hora;}$$

lo que permite calcular á P conociéndose I y viceversa.

Tales son, en suma, las principales reglas que el médico-electricista debe tener en cuenta á fin de tratar con éxito á sus enfermos. Unicamente de este modo podrá llegarse á la deseada meta de medir con rigor la electricidad y señalar para cada dolencia la *dosis* eléctrica que la corresponde.

DR. V. PESET CERVERA.

EL MAL DEL PINTO

(DERMATOMICÓISIS POLISPILÓRICA)

(Conclusion.) (1)

Nuestros estudios acerca de esta enfermedad no nos ha permitido encontrar la explicacion de las opiniones del Dr. Iriz; sólo podemos manifestar que en el detenido exámen que hace el Sr. Ruiz de Sandoval de las diferentes coloraciones con que se presenta el mal del Pinto, se fija con particularidad en las investigaciones microscópicas del profesor D. Juan J. Leon (2), las cuales le han demostrado que las celdillas y papilas que constituyen la capa pigmentosa de la piel han sufrido una modificacion evidente en su forma y volumen, perdiendo las primeras su figura poliédrica, hipertrofiándose y confundiéndose con la red de Malpigio; y como los vasos papilares son los que proporcionan los elementos del pigmento de la piel, resulta, pues, que el tinte acrece en intensidad porque la melanina se halla bajo la forma de granulaciones pigmentosas, y no como simple imbibicion. Así es que el ilustrado autor de la monografía que estudiamos cree indispensable para la formacion de las manchas, ó que la produccion de la epidermis sea anormal, ó que las papilas no den pigmento (pinto blanco), ó que las papilas y celdillas profundas de la dermis experimenten una modificacion en su forma y volumen para acrecentar la coloracion de dicha membrana, atribuyendo la causa de estos trastornos pigmentarios de la piel á una lesion nutritiva dependiente de una trofoneurósis.

Continuando el autor su análisis acerca de las causas productoras de los diferentes síntomas del mal del Pinto, considera el aspecto lustroso de las manchas debido á un aumento de la secrecion sebácea, fenómeno que precede al prurito, el cual es ocasionado por la excitacion nerviosa que origina el parásito, el que causa la descamacion por sacar los elementos de su alimentacion de los jugos de la piel; prosiguiendo su marcha la enfermedad se desarrollan úlceras en las piernas, que se cubren de costras sobrepuestas, duras, separadas por grietas más ó menos profundas.

Tambien se observa un *Pinto húmedo*, descrito por el Dr. Chassin (3), segun las observaciones recogidas en Palula y Cayuca: «Los individuos que tienen este Pinto, dice, despiden un olor tenaz, persistente, desagradable, que recuerda el olor de las erupciones infantiles en la cabeza; otras veces, como si hubieran estos enfermos vestido unos trapos mojados en orines de gato ó raton. Despues de haber examinado esta interesante forma, adquirí la conviccion de que era una mezcla de eczema y pitiriásis, por la cantidad enorme de costras menuditas que despiden, así como por las partes grandes de epidermis que se desprenden. Estas escamas vienen con grietas y hendiduras, sobre todo entre los dedos, en las muñecas, y otros entre los dedos de los piés, en los talones y las corvas; pero como los individuos atacados de este mal han comenzado por el Pinto azul, y despues les ha entrado esta forma particular de Pinto colorado, por eso decimos que pertenece al tipo primitivo del Pinto, pero bajo una forma nueva que llamaremos Pinto húmedo.»

El Sr. Ruiz de Sandoval se inclina á creer que ese

(1) Véase el núm. 1.494

(2) La tiña endémica de Tabasco, Chiapas y el Sur de Méjico, 1862.

(3) El Pinto, por el Dr. L. Chassin. Méjico, 1868.

líquido pestilente que exhalan los atacados del mal del Pinto sea ese pus ligero é imperceptible que el Dr. Leon ha observado en esta clase de enfermos.

La alopecia es otro fenómeno patológico de la enfermedad en su período avanzado; sin embargo, no ha de ser constante puesto que se refieren casos de individuos afectados del mal del Pinto, en los cuales se conservaban los pelos, aún cuando alterada su coloración, encontrándose en la Memoria del Dr. Iriz citadas las observaciones de un individuo de raza india que presentaba uno de los miembros inferiores como una mancha uniforme completamente de blanco mate, con los pelos blancos y pequeños. El otro caso es el de un anciano al que el mal del Pinto le había acarreado un albinismo completo con el pelo cano. Para este autor los pelos no caen, sino que cambian de color, se hacen quebradizos, pequeños, delgados y lanuginosos. Por último, en un período muy avanzado de la enfermedad la piel experimenta una profunda modificación en su consistencia, apareciendo indurada. «Esta induración, dice el Sr. Ruiz de Sandoval, da á los enfermos un aspecto característico: es la causa de una deformación especial de sus facciones, que, exagerando las arrugas, sobre todo alrededor de los ojos, da á estos pobres un tipo especialísimo.»

Al tratar este autor de establecer la naturaleza del mal del Pinto, analiza las diversas teorías sostenidas por los escritores que han tratado de esta enfermedad, oponiendo á la doctrina sostenida por Alibert, Roulin y Chassin de que el padecimiento depende de una alteración de la red mucosa de la piel por efecto de una hemorragia, el que no puede ser contagiosa una enfermedad por esta sufusión sanguínea. Tampoco acepta la teoría del Dr. J. Gomez, de Colombia, de ser el jejen ó comejen el que origina el mal, así como la ingestión de los productos de la descamación, pues hasta el presente, ni los hechos, ni el razonamiento han probado que una alteración de los órganos pigmentarios pueda transmitirse por contagio. Por lo que hace al jejen ó comejen, podemos decir que, no obstante de abundar este insecto en la isla de Cuba, nunca hemos observado allí el mal del Pinto en los lugares donde abundan estos implacables insectos, ni tampoco los ilustrados médicos de dicha Isla han mencionado que la picadura ó implantación del jejen haya producido la dermatopatía que nos ocupa; para el Dr. Ruiz de Sandoval, lo más que pudiera concederse es que dicho insecto sirviera de medio de transporte de la enfermedad.

Si las hipótesis expuestas las rebate el autor con sólidos razonamientos, con no menos energía rechaza la teoría sostenida por el Dr. Itúrbide, de depender del moho del maíz, ó *verdet*, el mal del Pinto, pues arguye: «si se trata de un envenenamiento análogo á la pelagra y el ergotismo, y acepta el autor de esta teoría el contagio, ¿cuál es su elemento?»

Para el Dr. Leon esta dermatopatía no es más que una alteración sifilítica de las papilas del dermis, hipótesis rebatida por el autor de la monografía que estudiamos, haciendo ver que hasta el presente no se ha probado que la sífilis y sus manifestaciones secundarias sean endémicas de lugares determinados. «¿Cómo explicaría el autor, dice, el hecho constante y de todos los días, de pintos que contraen los accidentes primarios de la sífilis, en quienes se hace constitucional la enfermedad y recorre todos sus períodos hasta sanar y permitirles una nueva infección? No es posible explicar esto más que negando el carácter sifilítico que se atribuye al mal del Pinto, concediendo tan sólo que un pinto afectado de sífilis puede presentar mezcladas la dermatosis de una y otra enfermedad. Pero al aceptar esto, que la observación

lo autoriza, no se puede convenir en que todos los accidentes que ya hemos descrito puedan ser, ni remotamente, una consecuencia de la infección sifilítica; idea que, aún cuando sostenida por un observador verdaderamente respetable, no puede quedar en pie un momento más.»

Para el Sr. Ruiz de Sandoval, el mal del Pinto es debido á un parásito vegetal implantado en las láminas epidérmicas desprendidas por la descamación, donde el autor las ha observado, y lo describe detalladamente en un escrito, diciendo después: «Por el hecho de no haberse descrito antes este micrófito, me atrevería yo á proponer se diese á este hongo el nombre de *microsporium hidalgoe*, en honor del sabio americano Luis Hidalgo Carpio, á quien las ciencias médicas son deudoras de más de un adelanto de verdadera importancia» (pág. 31).

Si en toda la monografía que nos ocupa resaltan los talentos y vasta instrucción del autor, con particularidad donde brillan tan relevantes dotes es al estudiar la etiología del mal del Pinto. Principia por rebatir la opinión sustentada por algunos autores de considerar dicha enfermedad como hereditaria, de los cuales dice «han confundido la herencia de la predisposición con la herencia de la enfermedad». Si en este punto no está conforme con esta doctrina, se halla conteste con todos los autores en que la citada enfermedad es altamente contagiosa, apoyando su tesis en hechos observados en los lugares donde no existía el mal del Pinto, y presentarse en personas sanas que tuvieron contacto con el paciente recién llegado, de la misma manera que los que usaron ropas de estos enfermos; también cita en apoyo de esta idea la observación del Dr. Itúrbide, de haberse presentado el mal pintado en un hombre sano, herido con un instrumento que había producido igual lesión en un pinto. Si estos hechos confirman la contagiosidad, no sucede lo mismo acerca del período de la enfermedad en que se efectúa el contagio, pues no está probado sea el de descamación, ulceración ó el segundo grado, ó pinto colorado.

Al estudiar el influjo que ejercen las condiciones topográficas en el desarrollo del mal del Pinto, revela el autor profundos conocimientos acerca de la naturaleza geológica, hidrográfica y otras cualidades de la zona en que reina la endemia, demostrando á la vez en estos importantes estudios los talentos y trabajos de los muchos sabios mejicanos que se dedican con tanto aprovechamiento á las investigaciones meteorológicas, geográficas, químicas y de historia natural de su privilegiado país, trabajos que les sirven para el análisis de las cualidades topográficas de los once Estados mejicanos en que endémicamente reina el mal del Pinto, y que con tanta extensión se estudian en la monografía, limitándonos á consignar las conclusiones de esta parte, en la imposibilidad de tratar una materia tan vasta como variada.

«En efecto, dice, podemos sentar que ella no es hereditaria, en la acepción propia de la palabra, porque no se puede transmitir *íntegra* cuando el sucesor deja de estar sometido á las influencias que la desarrollaron en el padre, y que con mayor razón la desarrollarán en él si está bajo su influencia; que es transmisible de un individuo á otro, sin que destruya en nada esta proposición el que haya personas á quienes no se les transmita; que es endémica, coexistiendo con ella estos principales rasgos de la localidad: 1.º, una temperatura, en nuestro país y quizá Centro América, que no baje de 15º centígrados ni exceda de 30º; 2.º, una altura variable desde el nivel del mar, según algunos observadores, no excediendo de 1.500 metros, aunque se ha dicho ya que en otros países más próximos al Ecuador esta altura ha lle-

gado á más de 2.000 metros; 3.º, terrenos de origen volcánico, de naturaleza calcárea en la superficie, de base granítica é intermediariamente de rocas cuya descomposición puede dar cloruros y otras sales de sodio, potasio, magnesio, etc.; 4.º, que muy frecuentemente acompaña á estos terrenos la existencia de fuentes sulfurosas; 5.º, que á lo largo de las corrientes de agua es donde con más regularidad se nota el pinto, siendo estas aguas muy generalmente saladas; 6.º, que estos ríos tienen casi siempre algunos tramos de extensión subterráneos; 7.º, que en los lugares donde se consume agua de pozo ésta es generalmente salada, y que hay salinas y depósitos de estas sustancias en sitios donde el mal existe» (página 48).

Los autores que se han ocupado de esta enfermedad dan mucha importancia en su etiología al uso de las aguas saladas de pozo, citándose observaciones en comprobación de esta teoría, tales como la mencionada por el Dr. Chassin de un pueblo de la tierra madre del Sud, que, privados sus moradores de las aguas corrientes que tuvieran, se vieron obligados á usar las saladas de pozos, desarrollándose desde entonces el citado padecimiento en sus habitantes. A pesar de este hecho y otros que se citan, así como de lo generalizada que se halla esta opinión en el país, existen otras observaciones de médicos respetables que la quitan su importancia, siendo dignas de ser conocidas las siguientes líneas que el Dr. José María Iriz cita en su monografía: «Si se dirige la atención, dice, no ya sobre los fenómenos morbosos, sino únicamente sobre las aguas que toman los enfermos del mal pintado, encontraremos una gran diversidad: los unos beben aguas gordas, otros delgadas; ya muy cargadas de sales, ó conteniendo muy poca en disolución; de pozo, de arroyos, de ríos y pluviales; mas sobre todo hay pueblos colocados sobre los mismos bordes de un río, del que toman sus aguas para todos sus usos, son alternativamente pintos; para comprobar este hecho basta recorrer las márgenes del río Grijalba desde su nacimiento hasta su desembocadura; desde su origen no se encuentran pintos sino hasta el pueblo de Chiapas, de aquí vuelve á desaparecer hasta Malena, donde es muy abundante; Hisimanguillo tiene algunos: en San Juan Bautista y Frontera muy escasos, aunque en esta última población beben agua de pozo. Pero el siguiente hecho desvanece completamente la idea que atacamos, hecho que llama mucho la atención de las personas que han notado el cambio. Hay un pueblo de indios en la Chontalpa, distrito de Tabasco, situado á orillas de un riachuelo del que beben sus aguas; pues bien, en este lugar dicese que, en una época no muy remota, ninguno de sus habitantes era pinto, y hoy casi todos tienen el pinto colorado bebiendo las mismas aguas» (pág. 12).

De estas encontradas opiniones no puede menos deducirse que el influjo de las aguas en el desarrollo del mal pintado es dudoso; y mientras nuevas y más concluyentes observaciones no vengán á esclarecer este punto de la etiología, debe perder esa importancia que se le atribuye. Sin embargo, creo del caso citar una observación recogida en nuestro país, que parece apoyar la opinión de contribuir el agua salada de pozo al desarrollo del mal de Pinto. Hace 28 años que en Valencia me refirieron notables médicos que, desde el punto en que dejó la población de beber agua de pozo, desaparecieron varias afecciones de la piel que el vulgo llamaba *mal salado*.

Otra cuestión etiológica de no menos interés, es la sostenida por los escritores mejicanos acerca del influjo que el uso del maíz ejerce en el desarrollo del mal de Pinto, atribuyéndose al moho ó picadura de dicha

simiente (*verdet* de los franceses) el origen de esa dermatopatía.

El Dr. Ruiz de Sandoval rechaza la idea de que la alimentación del maíz desarrolle dicha enfermedad, inclinándose á creer que los esporos que se desenvuelven en el grano son los que se implantan en la piel del hombre para producir la enfermedad, pues la semejanza de los esporos del maíz con el *microsporum* del mal pintado no es una razón para sostener esta creencia. Sabido es lo generalizado que se halla el uso del maíz en la alimentación de todas las clases sociales de Méjico, y á pesar de las diversas preparaciones culinarias que se da á esta simiente, todas son dañosas; desde la polenta, la tortilla y el tamal hasta el atola, se consideran por los higienistas como muy perjudiciales para la salud, ocupando el primer lugar entre estos autores el Dr. Celle, que atribuye al maíz ocasionar frecuentes indigestiones, producir la atonía del estómago por la fatiga que es consecutiva á su digestión, dañando á la nutrición no sólo por estas causas, sino porque, encerrando dicha simiente mucha fécula y poco gluten, predispone, como dice M. Leon Coindet, á las enfermedades de la miseria. Ya se atiende á esta última causa, ya á las perturbaciones funcionales que el maíz produce en las vías digestivas, creemos puede admitirse la posibilidad de desarrollar el mal del Pinto por el uso continuado de tal simiente, como opinan los Dres. Leon y Gaidan, pues no se ocultará á la reconocida ilustración del Dr. Ruiz de Sandoval que hay alimentos cuyo uso desarrolla erupciones, como sucede con las ostras, las almejas, el atun, la caballa, la sardina y dorada de los trópicos, así como otros pescados que por sus malas cualidades producen, además de los desarreglos funcionales del aparato digestivo, erupciones parecidas á la escarlatina, á la urticaria, ó bien presentan manchas petequiales. Hechas estas ligeras observaciones, opinamos que la alimentación del maíz, sea cualquiera su estado, no es causa productora del mal del Pinto, puesto que dicha simiente forma la base de la alimentación de todos los pueblos de la República mejicana, y la enfermedad que nos ocupa se halla circunscrita á determinadas poblaciones de dicho territorio.

En otro orden de causas será necesario buscar la génesis del mal pintado, considerando como favorables para su propagación el contacto de los enfermos, las malas condiciones higiénicas de las habitaciones, la incuria y suciedad reconocida de los habitantes de la tierra caliente de Méjico, y la escasa y mala alimentación.

Los medios profilácticos propuestos por el Dr. Ruiz de Sandoval se reducen al aislamiento, la prohibición de talar los bosques, causa de la falta de lluvias y de la escasez de aguas, así como del cambio de condiciones del terreno, convirtiéndolo en planicies áridas é incultas, lo que ocasiona la variación de la temperatura atmosférica de estos lugares, el uso de buenas aguas potables y no comer maíz mohoso.

Los agentes de la materia médica empleados para combatir esta enfermedad son á cual más variados; los más usados son el mercurio, el ioduro de potasio, los sudoríficos, el carricillo, administrado por los curanderos como específico, así como una planta parecida al jaborandi, que goza gran prestigio en Michoacán; los cáusticos, el borax y otras muchas sustancias medicinales que se aplican á la piel con objeto de modificar su coloración patológica.

Hasta aquí la exposición del notable trabajo del Dr. Ruiz de Sandoval, en la que me he propuesto dar á conocer una enfermedad exótica, de la que se ocupan pocos autores de la región europea, pero que merece fijar la atención de los dermatólogos, sobre todo por nuestros compatriotas, mereciendo ser estu-

diada en la excelente monografía motivo de estas líneas, y cuyo relevante mérito lo da á conocer la predilección otorgada por la Academia de Medicina de Méjico, y de cuyo respetable voto se hace eco en España

R. HERNANDEZ POGGIO.

Zaragoza, Julio de 1882.

PRENSA MEDICA

NACIONAL: I. Los movimientos cadavéricos. — II. Sobre la fistula vesico-vaginal. — III. Conjuntivitis verminosa ú oftalmía de los pastores. — IV. Tratamiento consecutivo á la extracción de la catarata. — V. La iridectomía ántes de la operación de la catarata. — EXTRANJERA: VI. De la medicación etéreo-opiácea en la viruela, por el Dr. L. Dreyfus-Brisac. — VII. Un nuevo tratamiento de la orquitis por la embrocación de ácido fénico.

I

Los Sres. D. F. Puga Borne y D. Ricardo Cannon, médicos de Valparaíso, han evacuado un informe á petición de un Juzgado de la misma ciudad, y del cual extractamos lo más importante, tomándolo de nuestro colega la *Revista Médica* de Chile. La pregunta del Juzgado es: «sobre lo que pueden importar movimientos en verdaderos cadáveres, indicando científica y prácticamente todo lo que fuere necesario á fin de aclarar dicho fenómeno, teniendo especialmente en cuenta la manera de verificarse y las circunstancias que lo producen,» manifestando también «lo conveniente á explicar el fenómeno del movimiento que hubiera podido producirse en el cadáver de la señora Rosalía de Belanzaran de Solari, y lo que podía importar aún suponiendo la existencia del movimiento en ella.»

Los informantes, después de hacer un relato de los signos que creen de una muerte cierta, clasifican los movimientos que pueden efectuarse en el cadáver del modo siguiente:

- 1.º Movimientos microscópicos en que se comprenden el *browniano* y el *vibrátil*.
- 2.º Movimientos producidos por la rigidez cadavérica.
- 3.º Movimientos producidos por el tejido elástico.
- 4.º Movimientos producidos por la contracción espontánea de los músculos de la vida orgánica.
- 5.º Movimientos del corazón.
- 6.º Movimientos producidos por la contracción espontánea de los músculos de la vida de relación.
- 7.º Movimientos espontáneos de los miembros de los coléricos.
- 8.º Movimientos que tienen por causa la putrefacción.
- 9.º Movimientos producidos por la excitación directa de la fiebre muscular.
10. Movimientos producidos por la excitación directa de los nervios motores.
11. Movimientos producidos por la excitación de los nervios sensitivos.

En resumen, los Sres. Puga y Cannon consideran:

- 1.º Que poco tiempo después de la muerte del hombre (algunas horas) pueden verse en su cadáver gran número de movimientos que dependen de numerosas causas.
- 2.º Que es posible que, á más de los movimientos indicados, puedan producirse otros que no conocemos todavía en ese período que sigue á la muerte, pero que precede á la putrefacción desorganizadora de los tejidos animales, período durante el cual muchas de las funciones vitales persisten, y que ha recibido el nombre de *período crepuscular de la existencia*.
- 3.º Que todos los movimientos de que hemos hecho men-

ción no son indicios de vida, y por más que ellos se efectúen, la muerte no deja de ser real.

Y, por último, que con referencia al caso á que nos concretamos se han verificado los movimientos microscópicos, los de la rigidez cadavérica, los dependientes de las fibras elásticas, los de los músculos de la nutrición, los parciales al corazón y los de la putrefacción, y como muy posibles el movimiento de los miembros por la excitación de los músculos de la vida de relación.

II

En la *Clínica* de Málaga leemos la relación de un caso de fistula vesico-vaginal tratado hábilmente por el doctor Visick en una enferma de aquella localidad; después de esta relación, hace el operador las siguientes reflexiones:

«No debo concluir esta ligera historia clínica sin hacer mención, por el grande interés que tiene con relación á esta clase de padecimientos, de las observaciones hechas por un distinguido médico norte-americano. Me refiero al profesor Emmet, de Nueva-York, el cual ha tratado 400 casos de fistulas vesico-vaginales, la mitad de ellos resultado de partos prolongados, en los cuales no había evacuado la vejiga muchas horas ántes del alumbramiento.

» Resulta de la estadística de tan ilustrado profesor que los daños por la implantación de la cabeza del feto en el estrecho inferior han sido mucho más graves cuando se ha confiado sólo su expulsión á los esfuerzos de la matriz; y por el contrario, han sido estas lesiones mucho más leves siempre que el parto se ha terminado de una manera artificial por medio de instrumentos. Esta estadística puede descomponerse de la manera siguiente: en aquellos partos en que sólo obró los esfuerzos propios de la matriz, las lesiones que resultaron necesitaron para su curación, por término medio, 19 semanas y media; en aquellos casos en que el parto se terminó por la intervención facultativa y haciendo uso de instrumentos en cualquiera de las formas que la ciencia aconseja, las lesiones resultantes necesitaron para su completa curación solamente 15 semanas, término medio; y por último, en aquellos otros casos en que el alumbramiento se realizó sin el auxilio del instrumental, ayudando sólo los esfuerzos de la matriz por medio del cornezuelo de centeno, las lesiones resultantes fueron tales y de tal naturaleza, que necesitaron para su curación 34 semanas por término medio.

» Tales son las principales conclusiones del Dr. Emmet, y que demuestran de una manera evidente la conveniencia de intervenir con rapidez é inteligencia para la terminación manual de aquellos partos que se prolongan demasiado.»

III

Hé aquí lo que acerca de la conjuntivitis verminosa, ú oftalmía de los pastores, leemos en un artículo inserto en la *Revista médico-farmacéutica* de Castellón, firmado por don Eduardo Mañez:

«He tenido ocasión de tratar, durante mi práctica, tres casos de una afección que no he visto descrita en obra alguna, y á la que creo debe darse la primera calificación atendiendo á su etiología, y la segunda por ser la única clase de personas en que se me ha presentado; por más que no la considere exclusiva de ella, siempre se podrá tener al ménos como más frecuente en las mismas, por hallarse, sin duda, en circunstancias más abonadas á su desarrollo; y claro es que si esto no se considera como causa predisponente, sólo las tiene ocasionales la enfermedad.

» Trátase, pues, de una inflamación de la conjuntiva óculo-palpebral, debida á la presencia de larvas que indudable-

mente proceden de la *Musca carnaria* L.; pues es sabido se diferencia esta especie de moscas de las demas de su género en que deposita larvas en vez de huevos, por avivar en los oviductos maternos, y los individuos que padecen esta afeccion dicen que, andando, parece les cae una mota en el ojo, sintiendo al poco tiempo los síntomas característicos de la enfermedad. Pudiera tambien suceder, y casi en ello estoy más conforme, de que siendo frecuente que estos individuos se queden dormidos, descubiertos é inmediatos al sitio en que seestean los ganados, y por consiguiente en las horas del día en que más animacion tienen dichos insectos, vayan éstos entónces á depositar el producto de su fecundacion en los ojos que el descuidado pastor no supo guardar.

»No he podido conseguir me presenten al autor de semejante obra, pero me inclino, por lo dicho, á que sea la indicada especie; porque si el depósito consistiese en huevos, tardarian más que tardan en presentarse los primeros síntomas, y ademas porque fácilmente se los podría quitar, pues permanecerían en el sitio en que fueran depositados, que desde luégo debería ser accesible, no pudiendo tampoco pasar desapercibido al individuo por constituir un cuerpo extraño situado en el campo de la sensible mucosa ocular.

»Como se comprenderá, es una afeccion que se presenta en estío.

»Los pacientes acusan dolor gravativo hácia el fondo del saco óculo-palpebral superior; sienten, segun su expresion, como si bulleran gusanos, cuyo movimiento les produce un dolor lancinante, que comparan á punzadas con alfileres; las aplicaciones de agua fresca hacen cesar la dicha sensacion de movimiento para continuar inmediatamente. Los párpados permanecen cerrados; hay lagrimeo, que aumenta con los movimientos del animal y conglutinan las pestañas, y un edema palpebral de mediana intensidad, y que en uno de los casos que se me han presentado llegó al grado necesario para ofrecer no pequeños obstáculos á su tratamiento. La temperatura se halla aumentada y la conjuntiva vivamente inyectada, descubriéndose en ella á simple vista, aunque con dificultad por sus exiguas dimensiones, unas larvas blanquecinas, alargadas y dotadas de un movimiento sumamente rápido. Todos los accidentes especiales ceden con la extraccion ó destruccion de estos animales, quedando reducida la cuestion á una conjuntivitis simple.

»Desde luégo que si al inspeccionar la conjuntiva descubrimos los vermes, queda hecho el diagnóstico de la afeccion; pero aún sin esto, los antecedentes y la presencia de algunas síntomas hacen imposible la confusion de esta conjuntivitis con las demas, que no presentan la sensacion de pequeños organismos que se mueven, ni las punzadas dolorosas que á ésta acompañan como la sombra al cuerpo; cosa que se comprende teniendo en cuenta el sistema de locomocion y la tendencia de los mismos.

»El pronóstico es de los más benignos si la extraccion ó destruccion de los vermes tiene lugar en los principios de las dolencias; mas si se hace esperar, sea por las dificultades debidas á la excesiva tumefaccion de los párpados, sea por cualquier otra circunstancia, varía mucho la cuestion por las lesiones que tanto en el globo ocular como en los tejidos que lo rodean pueden producir las emigraciones de las larvas.

»Respecto al tratamiento, en el primer enfermo que se me presentó, teniendo en cuenta aquello de *sublata causa tollitur effectus*, quise practicar la extraccion de los vermes, y al efecto recubrí mi índice derecho con un trapo negro de seda, formándole como una especie de dedo de guante, y pude, al cabo de no poco tiempo y paciencia, aplicando la yema del

mismo así dispuesto sobre ellos, extraerle ocho, uno á uno, pues se ocultaban en el fondo de saco óculo-palpebral, hácia los ángulos del ojo, y salían muy poco de su escondite y con un movimiento sumamente rápido; de modo que muchas veces, al quererles poner el trapo encima, ya se habían escondido. Entónces me sugirió la idea de emplear los diversos medicamentos insecticidas hasta encontrar uno que me satisficiera, y al efecto empecé usando los calomelanos en insuflaciones, que no produjeron el resultado apetecido; como el edema palpebral aumentara, resolví dejar la aplicacion de los demas de estos agentes para otra ocasion, si se me presentaba, y concluí con bastante entretenimiento la operacion ántes empezada, sacándole hasta dieziocho.

»En el segundo caso de mi observacion era ya bastante intenso el edema palpebral, y no quise perder tiempo empleando agentes que no sabía el resultado que me darían. Hice la extraccion como en el anterior, aunque con más dificultades, llegando el número á veintitres.

»En vista de lo ocurrido en los dos enfermos que acabo de citar, me sugirió la idea de emprender una serie de experimentos con el objeto de si podía encontrar un medicamento que satisficiera mis deseos en tales circunstancias, ahorrando tiempo y molestias, y quizás algunas malas consecuencias. Al efecto me serví de conejos, en cuya conjuntiva colocaba larvas de las que la *moscarda* deposita en las carnes, y despues hice uso de colirios líquidos que me dieron resultados diferentes; y en esta tarea, y á las pocas observaciones experimentadas, se me presentó el individuo tercero de mis observados, al que sus compañeros le habían extraído ya siete de los referidos vermes, no pudiendo hacerlo de más que decía tenía, pues los sentía moverse; así era efectivamente, y en él puse en práctica el proceder que mejores resultados me había dado, y que consistía en instilaciones con el *aceite esencial de romero*, que, al penetrar en los repliegues conjuntivales, activaba los movimientos vérmicos para hacerlos cesar á los pocos minutos, y con ellos la vida de los seres que los producían. Sin otro tratamiento ulterior que lociones de agua templada, y algunas instilaciones de una débil disolucion de subacetato de plomo (no había ulceraciones corneales), el enfermo quedó completamente restablecido.

»En mi afan de investigar algo más continué despues en los experimentos empezados, acerca de los que tengo recogidos algunos más datos, que prometo comunicar al tener ocasion de hacer aplicacion de ellos.»

IV

El Dr. Peña, en *La Oftalmologia práctica*, dedica dos interesantes artículos al importantísimo asunto del tratamiento que debe emplearse consecutivamente á la extraccion de la catarata. En el primero, despues de fijar cuanto hace referencia al vendaje, sienta las siguientes conclusiones en lo relativo al uso que debe hacerse de los midriáticos y mióticos: «1.º Deben emplearse los midriáticos (atropina, duboisina) en aquellos casos en que los fragmentos de cápsula, sustancias corticales, determinan una iritis, con la circunstancia de haberse cicatrizado perfectamente la herida. 2.º Serán útiles los mióticos (eserina, pilocarpina) cuando las complicaciones iridianas existan el mismo día de la operacion ó 48 horas más tarde, y quedara bien unido el colgajo. 3.º En caso de duda deben emplearse los mióticos. Las fricciones mercuriales á la frente, los alterantes al interior, la morfina en inyecciones hipodérmicas y el cloral, son medicamentos, los primeros de accion lenta, y los segundos más rápidos, que se emplean y sirven para hacer

más llevaderas las molestias consiguientes. Para evitar la supuración del colgajo, si se iniciase, se apelará á la cura antiséptica. »

Como operaciones secundarias despues de la extracción de la catarata, se fija el Dr. Peña en las tres principales; á saber: iridotomía, irectomía y discision; y despues de explicar detenidamente los casos en que están indicadas, manifiesta que su elección depende de las condiciones de momento en el ojo operado, y que, conforme puede deducirse de su artículo, la urgencia de la intervención quirúrgica en unos casos, y en otros la calma que todo operador deber tener, si no quiere lanzarse por mal camino, serán medidas salvadoras que harán recobrar la vision á individuos que de otro modo podían dar por perdida su vista.

V

El Sr. R. Monreal, en el mismo periódico, publica un caso de una señora de 66 años, de la consulta del Dr. Peña, afectada de una catarata cápsulo-lenticular del ojo izquierdo, la cual, como antecedentes, manifestó que un hermano suyo había sido operado 16 años ántes de cataratas, en uno y otro ojo, por dos oculistas diferentes, perdiendo ambos globos oculares por haberse presentado supuración; y que ella misma había tambien perdido el ojo derecho al ser operado por otro distinguido especialista. El Dr. Peña, para evitar igual complicación, practicó previamente una iridectomía, y un mes y medio más tarde la extracción de la catarata por pequeño colgajo superior, con la cual la enferma, que curó rápidamente, recobró la vision hasta el punto de llegar á leer el número 1 de Wecker. El Dr. Peña, conforme con los más reputados oftalmólogos, se propone practicar la iridectomía previa con el objeto de evitar la supuración del colgajo y la irido-coroiditis supurativa, que concluyen muy comunmente por la destrucción del ojo, y da una importante explicación acerca la manera de producirse estas complicaciones, basándola en la propiedad higrométrica de la sustancia del cristalino, que todos conocemos por la histología normal, y termina manifestando el deseo de ver adoptada con mayor latitud la iridectomía previa en las operaciones de cataratas, no dejándola relegada á una modificación operatoria de secundaria importancia.

VI

Con cierta incredulidad fué acogida la interesante comunicación hecha el 30 de Agosto de 1881 á la Academia de Medicina por M. Ducastel, acerca de los efectos de una medicación compleja llamada etéreo-opiácea en la viruela. M. Marotte se hizo eco de la opinion general, hasta el punto de pedir en su dictámen, muy encomiástico, un nuevo informe. Encargado, dice, desde el 1.º de Mayo último de la asistencia de los variolosos en el hospital Saint-Antoine, he empleado durante los tres últimos meses el tratamiento preconizado por M. Ducastel; así que creo poder formular hoy conclusiones acerca del valor de ese método terapéutico. Me apresuro, por lo demás, á decir que se hallan conformes en muchísimos puntos con las de mi distinguido compañero.

Primeramente, diré dos palabras sobre la línea de conducta que he seguido. Al principio de estos experimentos, se observaron en todo su rigor las prescripciones de M. Ducastel, y el tratamiento *pro die* fué establecido en las condiciones siguientes:

1.ª Seis cucharadas de la poción etéreo-opiácea (1.º).

(1) Cada cucharada de esta poción contiene: extracto de opio, 0.035 gramos; éter, 0.500 gramos; alcohol, 2 gramos; jarabe, 17.45 gramos; extracto de menta, c. s.

2.ª Veinte gotas de percloruro de hierro en 125 gramos de excipiente.

3.ª Una inyección hipodérmica de un centímetro cúbico de éter por mañana y tarde.

4.ª Cuarenta á 80 gramos de alcohol.

En la mujer, la dosis de la poción etéreo-opiácea es la mitad menor.

Pero medianamente convencido de la utilidad de la poción del percloruro de hierro, que complica el tratamiento y repugna á menudo á los enfermos, no tardé en suprimirla, salvo en la viruela hemorrágica, limitándome al empleo simultáneo del opio, del éter y del alcohol.

Abandonando las varioides discretas de una benignidad evidente á su evolución espontánea, sólo he recurrido al tratamiento en los casos siguientes: viruela en sujetos no vacunados, varioloide confluyente en individuos vacunados, ó discreta en sujetos colocados en desfavorables condiciones, alcoholismo, gestación, puerperio. Por último, la medicación se empleó en los enfermos, muy escasos por lo demás, entrados en el hospital en el período prodrómico.

La medicación ofrece por sí misma reales inconvenientes. En general, el tratamiento interno no da lugar á ningún accidente y es muy bien tolerado. Desde el principio de la desecación reaparece el apetito y las funciones digestivas recobran su estado normal. Sin embargo, algunos enfermos no toleran la poción, y la arrojan en su casi totalidad despues de ingerida; esto ocurre particularmente con los alcohólicos. Por otra parte, tres de los sujetos observados por mí tuvieron vómitos repetidos durante toda la enfermedad; pero como en estos tres casos se trataba de mujeres embarazadas, no podría referirse á solos agentes terapéuticos ese fenómeno tan molesto y particularmente tenaz.

Los accidentes locales debidos á las inyecciones, son los que principalmente merecen llamar la atención. El dolor provocado por las picaduras es vivo, pero tolerable; muy pocos enfermos lo sienten lo bastante para oponerse obstinadamente al tratamiento. Por el contrario, se produce á menudo al nivel de las picaduras una induración inflamatoria bastante dolorosa del tejido celular, y en particular en las viruelas negras una sufusión hemorrágica más ó menos extensa. A veces durante la convalecencia esa induración persiste algun tiempo; más rara vez se forma á este nivel un pequeño foco purulento, que es preciso abrir, ó una escara superficial que cura rápidamente; pero nunca una supuración difusa, ni una ulceración invasora; así que esos inconvenientes no bastan para rechazar un modo de administración tan rápido y tan seguro de uno de los agentes activos.

Dicho esto, ¿cuáles fueron los resultados obtenidos? Son muy concluyentes en los casos en que el tratamiento pudo emplearse sin interrupción, desde el principio de la erupción hasta el de la desecación.

Bajo este concepto es preciso distinguir en el proceso varioloso dos elementos: la intoxicación general y el exantema. La acción del tratamiento sobre el primero de estos factores es muy problemática. En todos los casos malignos, cuando la enfermedad se desarrollaba sobre un terreno de malas condiciones, como en los alcohólicos, los caquéticos, en mujeres embarazadas ó recientemente paridas, la medicación fué casi eneficaz. Los fenómenos generales, en particular la fiebre, no me han parecido ser sensiblemente modificados, y á parte de los accidentes atáxicos ó del delirio, que ceden al opio, casi no he tenido ocasión de observar esa rápida mejoría señalada por M. Ducastel.

Del mismo modo mis siete casos de viruela negra tuvieron todos un desenlace fatal á causa de hemorragias

múltiples, y sobre todo de complicaciones pulmonares (1).

Pero si en esta medicación no se puede ver el antídoto del veneno varioloso, es innegable su influencia sobre la marcha de la erupción, y bajo este concepto la descripción dada por M. Ducastel es exacta en todas sus partes.

Los casos en que el exantema sigue su marcha habitual á pesar del tratamiento, son excepcionales; y además, no temería afirmar que el proceso eruptivo se modifica siempre más ó menos.

Cuando se interviene al principio de la erupción, ésta presenta una verdadera detención de desarrollo. Fijémosnos en un caso concreto para precisar la descripción. Un individuo no vacunado entra en el hospital en el tercer día de la enfermedad; la cara y los miembros presentan ya pápulas confluentes; el estado general es grave; se instituye inmediatamente el tratamiento.

Al día siguiente los fenómenos generales no se hallan modificados, pero ya la erupción ofrece un aspecto muy particular. Si algunas pápulas se han llenado de líquido para pasar al estado vesiculoso, la mayor parte se hallan hundidas y en cierto modo arrugadas, dando al tacto una sensación comparable á la piel de Rusia. En los días siguientes, las vesículas, siempre poco numerosas, se llenan de pus y forman pústulas de pequeño volumen, diseminadas sobre todo por los miembros ó en los contornos de la nariz. Por lo demás, en todas partes la supuración es apenas pronunciada; las pápulas son manifiestas, con un aspecto blanquecino, sin que se haya formado á su nivel elevación pustulosa. La fiebre experimenta una ligera exacerbación: rara vez pasa de 39°, oscilando ordinariamente entre 38° y 38°,5. La tumefacción de las extremidades y de la cara es poco manifiesta.

Este aborto de la erupción es más sensible en el momento de la desecación, la que comienza del cuarto al octavo día de la erupción. Al nivel de las pústulas discretas de la cara se ven pequeñas costras amarillentas, siempre menos gruesas, menos anchas y menos húmedas que en la viruela legítima, y la cara no ofrece el feo aspecto habitual; la piel de las extremidades se halla descamada por delgadas escamillas grises. Sobre la casi totalidad del cuerpo, en particular en la cara, la desecación se verifica de una manera casi insensible. Las pápulas se hunden y se endurecen cada vez más, y apenas si se observa en su superficie una capa furfurácea. La piel conserva durante mucho tiempo, algunas semanas, un tinte amarillento ó violáceo, un aspecto más ó menos granuloso, y las cicatrices son siempre menos profundas que en la viruela verdadera.

Tal es la marcha del proceso cutáneo en las viruelas de exantema intenso; en la varioloide confluyente ó la viruela discreta la supuración es todavía menos acentuada y la induración de las pápulas más pronunciada.

Por parte de las mucosas, la erupción se desarrolla *pari passu*. Las pápulas de la boca y de la faringe abortan como las de la piel; los fenómenos funcionales correspondientes, salivación, disfagia, están singularmente atenuados. Así es que, después de adoptado este tratamiento, los gargarismos, poco hace tan usados, casi han desaparecido de nuestras salas; exceptuando dos casos, no he tenido que prescribirlos más que á enfermos no sometidos á la medicación.

(1) Sin embargo, se puede citar, á propósito de la energía del tratamiento, la curación de una joven actualmente en la sala de variolosas; desde luego fué atacada de viruela hemorrágica con edema de la glótis, que hizo necesaria la traqueotomía; la enfermedad general está hoy terminada, no quedando más que la lesión laríngea.

El rasgo dominante de esta evolución, característico hasta el punto de que á primera vista se distinguen los enfermos tratados así de los demás, consiste, como se ve, en la poca intensidad de la supuración. La viruela, considerada bajo el punto de vista de la sola erupción, se halla, por decirlo así, trasformada en varioloide. Así es que faltan los accidentes tan graves propios del último período de la enfermedad; uno solo de nuestros enfermos sucumbió á causa de ellos.

Es necesario, sin embargo, referir una particularidad bastante notable: en un gran número de estos enfermos, particularmente en los italianos, que abundan en mis salas, se produjo durante la convalecencia una erupción forunculosa intensa sin ofrecer nunca consecuencias funestas. ¿Debe imputarse esa especie de diátesis purulenta al genio epidémico ó al tratamiento; es necesario ver en ella una consecuencia de la perturbación traída por esta á la evolución del exantema? Enuncio el problema pero no puedo resolverlo.

En resumen: la medicación etéreo-opiácea es un *modificador poderoso de la erupción variolosa*. Nuestra convicción á este propósito es tanto más firme cuanto que muchas veces hemos practicado una especie de contraprueba. Aludo á casos de varioloide al principio discreta vueltos bruscamente confluentes, y en los que se decidió demasiado tarde el empleo de la medicación en un momento casi ineficaz. El paralelo de estos enfermos con los tratados desde el principio, ofrece el mejor criterio de la acción terapéutica.

Antes de terminar esta sucinta explicación, debiera contestar á una cuestión que se presenta naturalmente. ¿Es necesario aplicar este tratamiento minucioso y complejo en todo su rigor? ¿No podría emplearse una de estas sustancias activas, opio y éter, con exclusión de la otra? La experimentación sobre este punto hubiera sido fácil; pero no me he creído con derecho de emprender esas investigaciones en enfermos que se hallan como *in anima vili*. Sin embargo, parece incontestable que el opio juega en esa medicación un papel mucho más importante que el éter, porque en todos los casos en que los enfermos rehusaron tomar la pocion, ó la vomitaron casi inmediatamente, casos en los que el tratamiento se redujo en realidad á las inyecciones de éter, no se obtuvieron sino en un grado muy ligero los resultados tan satisfactorios de la medicación mixta.

VII

El Dr. Dronet da cuenta en el *Correo Médico* del nuevo tratamiento empleado en la orquitis, y cuyos ventajosos resultados cree el autor le hace preferible á todos los demás recursos usados hasta el día y aconsejados por los especialistas más distinguidos.

Tiene por lo menos la ventaja notable, sobre los demás medios terapéuticos, en su sencillez y en la facilidad del manejo, pues todo el *modus faciendi* consiste en hacer embrocaciones con la siguiente disolución: ácido fénico cristalizado, 9 gramos; alcohol, 1 gramo; mézclese, y aplicarla en toda la superficie cutánea que corresponde al trayecto del cordón del lado enfermo en el canal inguinal y de cuatro á cinco centímetros á lo ancho.

Hay que dar á la embrocación, en el espacio de algunos minutos, de tres á cuatro capas, determinando un fuerte dolor, ó mejor sensación intensa de quemadura, que es en ocasiones insoportable, haciéndose necesario para calmar esta molestia el aplicar compresas empapadas en agua fría. De esta manera sostiene su autor que ha visto ceder orquitis de alguna importancia en tres y cinco días, y orquí-

tis voluminosas acompañadas de funiculitis curarse en siete y ocho días

El modo de obrar esta disolucion es por su accion revulsiva, que, sin embargo, no traspasa nunca grandes límites, ni tiene los efectos locales molestos de los vejigatorios.

C. M. C.

SECCION OFICIAL

TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA

SENTENCIA DE LA SALA PRIMERA

Los honorarios devengados por asistencia facultativa prescriben á los tres años.

En la villa y corte de Madrid, á 19 de Abril de 1882, en el pleito pendiente ante Nós en virtud de recurso de casacion por infraccion de ley, seguido en el Juzgado de primera instancia de Pravia y en la Sala de lo civil de la Audiencia de Oviedo por D. José Longoria y Carvajal, médico, vecino de dicha ciudad, y en su nombre el procurador D. Antonio Fernandez Campos, bajo la direccion del licenciado D. Manuel Pedregal, con doña Balbina Martinez y Fernandez, como curadora de su hija doña Balbina Tamargo, representada por el procurador D. José Godino, defendida en el acto de la vista por el abogado D. José Diaz Macuso sobre pago de pesetas:

Resultando que D. José Longoria Carvajal entabló demanda en el Juzgado de primera instancia de Pravia, con fecha 13 de Abril de 1880, exponiendo: que D. José Tamargo, como heredero de su mujer, doña Evarista Alonso Cuervo, le adeudaba 10.000 pesetas por la asistencia facultativa que le prestó durante el mes que en la propia casa del demandante estuvo aquella enferma en el año de 1863; que el mismo D. José Tamargo le había quedado adeudando 1.500 pesetas por la visita y consulta en su casa de San Pelayo de Grado en Enero de 1879; y que á D. José Tamargo había sucedido en todos sus derechos y obligaciones como heredera universal su hija doña Balbina, á quien por su menor edad representaba legalmente su madre doña Balbina Martinez; y fundado en que el heredero universal representaba á la persona á quien sucedía en todos sus derechos y obligaciones, suplicó se declarase que doña Balbina Martinez, como madre de doña Balbina Tamargo, estaba obligada á pagar al demandante 11.500 pesetas como honorarios devengados por la asistencia facultativa que prestó á doña Evarista Alonso Cuervo y á D. José Tamargo, á cuyo pago se le condenase con las costas:

Resultando que doña Balbina Martinez impugnó la demanda, sosteniendo que Longoria no había prestado servicio alguno facultativo á doña Evarista Alonso y á D. José Tamargo, sus difuntos tíos, y que aún cuando el fallecimiento de doña Evarista ocurrió en casa del demandante fué por hallarse accidentalmente en ella sin intencion de recibir asistencia facultativa de su sobrino; que los honorarios de los facultativos prescribían á los tres años de devengados, con arreglo á las leyes 9.^a y 10, tit. XI, lib. X de la Novísima Recopilacion, y los de que se trataba hacía más de 16 años que se habían prestado, y que aún en el supuesto de que tuviese derecho á cobrarlos, eran excesivos y debían compensarse con los gastos que ocasionó su hijo residiendo con sus tíos; y por último, reconvino al demandante para la devolucion de varias cantidades que obraban en su poder, y que le había confiado su tío D. José Tamargo en calidad de préstamo ó administracion:

Resultando que, suministrada prueba por las partes, el juez de primera instancia dictó sentencia, y que la Sala de lo civil de la Audiencia de Oviedo la confirmó con las costas en 5 de Noviembre de 1881, condenando á doña Balbina Martinez, como representante legal de su hija doña Balbina Tamargo, á pagar dentro de 10 días á D. José Longoria Carvajal la cantidad de 11.500 pesetas, absolviendo á éste de la reconvention propuesta por aquélla:

Resultando que doña Balbina Martinez, como madre de doña Balbina Tamargo, interpuso recurso de casacion, por haberse infringido á su juicio al declarar la sentencia, excluidos de la prescripcion de tres años los honorarios que por asistencia facultativa prestada á doña Evarista Alonso reclamaba D. José Longoria, las leyes 9.^a y 10, tit. XI, lib. X de la Novísima Recopilacion:

Visto, siendo ponente el magistrado D. Ricardo Diaz de Rueda;

Considerando que la sentencia infringe las disposiciones que la parte recurrente invoca, porque es una norma de interpretacion que debe atenderse no sólo al tenor literal de las leyes, sino tambien á su objeto y alcance, en cuyo concepto es indudable que la prescripcion trienal por aquélla establecida no excepcionalmente, si no por regla general propia de una numerosa clase de deudas, se extiende á las que de ahora se trata, las cuales se contraen y pagan confidencialmente, se presumen satisfechas subsiguientemente al servicio recibido, por constituir los medios de subsistencia del profesor, y trascurrido largo tiempo son de difícil ó imposible prueba por no consignarse en su origen más que en la memoria de los interesados, ó en apuntes ó asientos unilaterales faltos de formas y autenticidad;

Fallamos que debemos declarar y declaramos haber lugar al recurso de casacion interpuesto por doña Balbina Martinez y Fernandez, como curadora de su hija doña Balbina Tamargo, y en su virtud casamos y anulamos la sentencia que en 5 de Noviembre de 1881 dictó la Sala de lo civil de la Audiencia de Oviedo, en cuanto por ella se condena á la referida doña Balbina Martinez, como representante legal de su hija doña Balbina Tamargo, á pagar dentro de 10 días á D. José Longoria Carvajal la cantidad de 11.500 pesetas, y devuélvase á la recurrente el depósito que ha constituido.

Así, por esta nuestra sentencia, que se publicará en la *Gaceta* y se insertará en la *Coleccion legislativa*, pasándose al efecto las copias necesarias, lo pronunciamos, mandamos y firmamos. — Hilario de Igon. — Benito de Ulloa y Rey. — Ricardo Diaz de Rueda. — Alejandro Benito y Avila. — Juan Fernandez Palma. — José María Manresa. — José María Alix.

Publicacion. — Leida y publicada fué la anterior sentencia por el Excmo. Sr. D. Hilario de Igon, presidente de la Sala primera del Tribunal Supremo, celebrando audiencia pública la misma en el día de hoy, de que certifico como relator secretario de ella.

Madrid 20 de Abril de 1882. — Licenciado Desiderio Martinez.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REAL ÓRDEN

Ilmo. Sr.: Dada cuenta á S. M. del expediente instruido en esa Direccion general sobre la frecuencia con que los Médicos propietarios, Directores de establecimientos balnearios, hacen uso de las facultades que les concede el artículo 39 del vigente reglamento de baños y aguas minero-medicinales, y puesto que en él no se indica con la precision necesaria la manera cómo aquellos han de justificar sus enfermedades,

ni tampoco se limita el número de temporadas en que dichos funcionarios pueden utilizar la sustitución á que el citado artículo se refiere, cuya indeterminación puede dar lugar á perjuicios que recaerían necesariamente en sus compañeros de número posterior en el escalafón, en los propietarios de los establecimientos y en los bañistas enfermos, sobre todo, que concurren á los baños para hacer uso de sus aguas; y con el fin de evitar estos inconvenientes y armonizar en lo posible los intereses de todos, S. M. el Rey (Q. D. G.), oído el Real Consejo de Sanidad y conformándose con lo propuesto por V. I., se ha servido resolver:

1.º Que á los Médicos-directores en propiedad de baños que durante una ó dos temporadas seguidas se hallen imposibilitados por enfermedad de presentarse á desempeñar su destino en la temporada oficial, puede concedérseles la autorización para nombrar sustituto por el tiempo que necesiten dentro de dicha temporada, siempre que, oyendo al Real Consejo de Sanidad, se crea suficiente el motivo que aleguen, y que deberán justificar con la certificación facultativa correspondiente.

2.º El Médico-director que pretenda obtener tercera licencia presentará, además de la certificación exigida en la regla anterior, la del reconocimiento practicado por un Médico-director del Cuerpo que designe la Dirección general del ramo, y por el Subdelegado de Medicina del distrito de su residencia, nombrado éste por el Gobernador civil, siendo los gastos que originen tales reconocimientos de cuenta del solicitante, quien deberá presentar legalizados en debida forma dichos documentos, si son expedidos fuera de esta Corte, para remitirlos después al Real Consejo de Sanidad, que habrá de apreciar el motivo alegado.

3.º Al Director que pretenda licencia ó sustitución por cuarta temporada dentro del período de ocho años, se le considerará comprendido en el art. 45 del vigente reglamento de baños, procediéndose desde luego á su jubilación.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 46 de Agosto de 1882. — *Gonzalez*. — Sr. Director general de Beneficencia y Sanidad.

Dirección general de Beneficencia y Sanidad

CIRCULAR

La frecuencia con que algunos Médicos-directores de establecimientos balnearios, y especialmente los que desempeñan aquel cargo con el carácter de interinos, dejan de cumplimentar lo preceptuado en las reglas 9.ª y 43 del art. 57 del vigente reglamento de baños y aguas minero-medicinales, imponen á esta Dirección general el deber de recomendar á V. S., á fin de que lo haga á los referidos Médicos-directores de los establecimientos de esa provincia, la necesidad en que se encuentran de cumplir sin excusa de ningún género con cuanto se previene en aquéllas, remitiendo á este centro, al terminar las respectivas temporadas oficiales, el cuadro núm. 2 de que habla la 43, expresando en la comunicación que le acompañe el punto donde fije la residencia concluida la temporada.

Asimismo, y en época conveniente, deberán remitir la Memoria y cuadro que se expresan en la 9.ª del ya citado artículo. Sin los datos que se interesan, la estadística balnearia que anualmente tiene el deber de formar y publicar este centro resultará incompleta.

Sírvase V. S., pues, hacer presente á los Directores que desempeñan plazas interinas que esta Dirección verá con gusto, y tendrá presente al procederse en la temporada pró-

xima al nombramiento de éstos, aquellos que cumplan con el servicio que se recomienda, así como sentiré verme precisado á tomar otras disposiciones respecto de los que demuestren poco ó ningún celo en el desempeño de los deberes que se han impuesto.

Espero de la acreditada rectitud de V. S. hará cumplir cuanto se le ordena en la presente circular.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 46 de Agosto de 1882. — El Director general, *Pedro A. Torres*. — Sr. Gobernador de la provincia de...

VARIEDADES

EXPEDICION BALNEARIA

(Continuación) (1)

OTÁLORA

Es el más moderno de los tres establecimientos del valle de Leniz, y por esta razón es el ménos conocido de los médicos y de los bañistas de ambas clases, ó sean los de afición y los de necesidad. Y en verdad que merece una distinción brillante, porque es de advertir que aún cuando los manantiales que ya nos han ocupado (*Arechavaleta* y *Escoriaza*) y el de Otálora, brotan á escasa distancia unos de otros y pertenecen al grupo de las aguas sulfurosas, tan rico en España, ni sus efectos son en absoluto iguales, ni debe serlo su empleo, pues á las variedades que el análisis químico advierte en ellos, responde la experiencia observando resultados distintos, cuya perfecta determinación constituye, para cada manantial, uno de los principales problemas, mejor aún, el más capital de cuantos entraña su estudio, y que es de esperar vaya resolviendo poco á poco, en lo que á nuestras aguas se refiere, ese brillantísimo cuerpo de médicos-directores encargado de vigilar y dirigir su empleo; institución de la que tiene derecho á esperar grandes beneficios la humanidad doliente, pues sus notables trabajos de estadística, premiados en Alemania y señalados por jueces extranjeros como admirables y dignos de ser tenidos por modelos, atestiguan que es (salvos ciertos defectos de organización) uno de los Cuerpos más formales y honrosos de la clase médica española.

La rutina señala como indiferente la estancia en cualquiera de estos tres establecimientos; pero en mis afanes por recabar de los médicos-directores la *especialización* más concreta que ellos han podido observar, he averiguado de estas de Otálora que, sobre todas las otras múltiples enfermedades en que pueden emplearse con buenos resultados, figuran las derivaciones de la *escrófula*; y explícate su notable acción sobre dicho azote, martirizador de las criaturas y de las personas ya mayores, por la gran cantidad de cloruro de sodio que predomina en estas aguas: cerca de cinco gramos y medio por kilo. Tal es, cuando ménos, lo que se desprende de la experiencia de varios años con que cuenta su ilustrado director, y amigo queridísimo mío, el doctor *Tejada y España*, director del *Genio Médico-Quirúrgico*.

Poco diré del establecimiento. Se encuentra levantado en un jardín del Sr. Otálora, de quien recibe el nombre, y también llámase de *Arechavaleta nuevo*, por estar en un extremo del pueblo de igual nombre, cuya circunstancia le dota de algunas ventajas, sin

(1) Véase nuestro número anterior.

privarle de los encantos y excelencias de la vida campestre, pues goza casi tanto como Escoriaza del bellissimo panorama que presenta el valle de Leniz.

Es más modesto el edificio que el de Escoriaza; lo forman dos cuerpos unidos en escuadra con destino á hospedería ó fonda, y en su ángulo está comprendido el balneario, que posee, á semejanza del de Archavaleta, una bonita sala de espera, en cuyo derredor se encuentran los cuartos de baño, y en uno de sus extremos un elegante kiosko, destinado á encerrar la fuente y á servir de salita de inhalaciones.

La instalacion hidroterápica, aunque suficiente, se enriquece todos los años; tiene un depósito á 14 metros de elevacion, una caldera de fuerza de tres caballos para la calefacion y elevacion de aguas; espacioso jardín, y en él una caseta con bañeras para agua dulce.

No quiero despedirme de Otálora sin hacer constar: primero, el tono sencillo y familiar que reina entre la sociedad de bañistas aquí existentes, pues Otálora no tiene pretensiones de ser un establecimiento aristocrático; y segundo, una noticia: la de que entre las mucha y distinguidas personas que aquí hay (y que yo, por creer tarea propia de otros cronistas, no reseño) además de los ilustrados doctores en medicina don Anacleto de Pablos y don Vicente Vignau, hay otro que me permito apuntar como médico, aunque sin título, D. Cándido Necedal, de quien supe que estudió y aprobó los siete años de medicina que ántes se exigían para adquirir la reválida.

Y puesto que á cuento viene, diré también que en Escoriaza saludamos al distinguido escritor señor Castro y Serrano, del cual igualmente supimos que es médico graduado. Concluyó su carrera cuando tenía la edad de 17 años; y como no se le permitía recoger el título hasta los 22, tuvo por delante cinco años, que bastaron para distraer su brillante inteligencia por otros caminos.

Lo que perdió la ciencia, lo ganó la literatura. ¡Váyase lo uno por lo otro!

SANTA AGUEDA

Al revés de lo que anteriormente queda dicho de Otálora, diremos ahora que el uso de estas aguas se pierde en la tradicion. Su historia tiene un origen muy remoto, es multisecular; tan notorio pasado es, sin duda alguna, uno de los motivos que más apreciable hacen este ya afamado establecimiento.

Santa Agueda tiene muchas fuentes de celebridad: lo es el abundantísimo caudal del agua que suministran sus tres manantiales, que suma 3.651'33 litros en una hora, es decir, 87.632 al día; su amplísima y alegre piscina provista de agua corriente; su monumental arcada de piedra, y la galería correspondiente, que miden 121 metros; la interesante monografía sobre el establecimiento y sus aguas, recientemente publicada por el antiguo director, don Benigno Villafranca, actualmente director en Caldas de Besaya, y... su excelente comida.

Este último motivo de celebridad, que yo no he podido comprobar por falta de tiempo, ha bastado para que muchas personas, médicos inclusive, conocieran el establecimiento como un gran teatro de campañas gastronómicas, cuando todavía ignoraban si lo era bueno para las terapéuticas; haya de verdad en este punto lo que se quiera, atestigüa semejante reputacion el hecho de que la celebridad de un establecimiento de aguas minerales puede depender tanto de la bondad de sus aguas como de las habilidades de un cocinero; y esto se presta á ciertas consideraciones de interés público que han de ocuparme en mi carta próxima.

Y adviértase que no pretendo yo con esto desacreditar la bondad de las aguas de Santa Agueda, tan útiles contra el herpeto linfatismo; nada de eso, pues consta que ya trescientos años ántes de que el señor Mendia diera á su establecimiento el desarrollo que tiene, se ocupaba Garibay de elogiar estas aguas, sin entretenerse hacer recomendacion culinaria alguna.

No puedo, ni debo descender aquí á detallar las transformaciones que estos baños han experimentado hasta llegar á su esplendor actual; baste decir que su reforma magna, realizada hace pocos años, es una página de gloria para su principal inspirador, el doctor Villafranca, ya citado, y para el rasgo de desprendimiento de su propietario, Sr. Mendia. El establecimiento vale mucho como hospedería y como disposicion balnearia, aunque dista en algunas dependencias de ser opulento.

Su máquina de vapor, sus bañeras, sus depósitos... todo es plausible; solo me pareció notar pobreza en los aparatos hidroterápicos. Un establecimiento como Santa Agueda, debo tenerlos más abundantes y mejores. Con aquella mesa larguísima de comedor, aquella piscina y aquella arcada, debe formar honroso consorcio una instalacion hidroterápica espléndida y vistosa, porque lo que en otro establecimiento es aceptable no lo es allí.

Una noticia triste: tres horas ántes de llegar nosotros, había espirado el Sr. Mendia; á pesar de la inmensa afliccion que embargaba á todos los concurrentes, el inteligentísimo médico D. Ramon de Morales, y uno de los hijos del finado, nos llenaron de atenciones, que nunca serán de mi parte bastante agradecidas por lo muy penoso que era el darlas.

El Sr. de Mendia fué un propietario que abrigó la balneoterapia española, consagrándola los cuantiosos intereses que con su honradez y laboriosidad supo reunir; su pérdida será sentida y su memoria venerada por cuantos se interesen en la prosperidad de este ramo de salubridad.

DR. A. PULIDO.

(Se continuará.)

CONFORMIDAD DE OPINIONES

Accedemos gustosos al deseo del Dr. D. Luis Iglesias Pardo publicando lo siguiente que nos ha escrito desde el Ferrol, con fecha 13 del corriente mes:

«En la pág. 516, núm. 1.493, correspondiente al 6 de Agosto del corriente año, he visto un suelto en el que el eminente Sr. Dr. Martinez Molina propone cambiar el nombre de hematíes por el de eritrocitos. Esto viene á dar fuerza á esta palabra que desde hace más de ocho años vengo empleando en mi obra, cuyo primer cuaderno se halla en prensa, titulada: *Tratado elemental de Higienautotalasia y Patonautotalasia, ó sea Higiene y Patología náutica*. Habiéndome llamado la atencion lo irregular de la nomenclatura de los glóbulos, adopté para la de los hematíes el de sidiocitos (de σιδιός, rojo como la granada) ó eritrocitos (de ἐρυθρός, rojo) y κόστις (vejiga). La prueba de prioridad se ve en que hace seis meses tuve el gusto de dar estos mismos nombres al médico de esta poblacion, Sr. Linos, para un trabajo que se halla escribiendo.

»La proposicion del Sr. Molina viene á dar carta de naturaleza á esta palabra, que sin su ayuda, siendo mía, tal vez no haría fortuna.»

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 711,36; mínima, 700,28; temperatura máxima, 36°,2; mínima, 18°,0. Vientos dominantes, N. E., N., E. y S. O.

Muy pocas han sido las variaciones observadas en los padecimientos reinantes; las congestiones de la mucosa gastro-intestinal principalmente localizadas en el último tramo del conducto intestinal, los cólicos por indigestion, las colitis acompañadas de molesto tenesmo, y las faringitis y tonsilitis, han sido muy frecuentes. Los catarros laríngeos en los niños, las erupciones escrofulides y herpéticas, y las toses convulsivas, han sido frecuentes, pero especialmente las enteritis de dentición y los fenómenos cerebrales, complicando las irritaciones del aparato gastro-intestinal.

CRÓNICA

Del Magisterio Español. — «En Castro-Urdiales se ha provisto la plaza de *tamborilero* dotada con 500 pesetas. «¡Cuántos Maestros sentirán no saber tocar el tamboril! Y nosotros... ¿qué diremos?»

Así anda todo — «Con razón se queja un apreciable colega, dice *El Jurado Médico*, de la ingerencia y abusos que acuerda el Ayuntamiento de Madrid, desconociendo el orden de sus atribuciones hasta el extremo de continuar en sus tarifas impuestos sobre los *vendedores de específicos* y *sacamuelas* en la vía pública, que por reales órdenes está *terminantemente prohibido*. Terminantemente prohibido, excelentísimo Ayuntamiento de Madrid. Pero esto, ¿qué importa al ilustre Concejo? Se lo consienten, y por otro lado no tiene más ley que su capricho, y contra aquella y con éste crea arbitrios injustos y cobra impuestos ilegales, no extrañándonos luego a consignar en sus tarifas que «por cada licencia para apertura de establecimientos públicos, como *boticas*, *carbonerías* y demas, sujetos a la vigilancia de la policía urbana, 40 pesetas 50 céntimos.» ¿Con que sujetas las boticas a la vigilancia de policía urbana? ¡Oh, excelentísimo Municipio de la villa y corte: sois un dechado de vigilancia especulativa!

»Y a los siete Concejales médicos y farmacéuticos, ¿qué les parece de todo esto?

»¡Las farmacias sujetas a la vigilancia de policía urbana! Pero lo de menos es la vigilancia; lo que importa es el impuesto, las 40 pesetas 50 céntimos, siquiera su exacción sea ilegal y ofensiva!»

Faltábale al colega añadir que en esto quien menos culpa tiene es el Ayuntamiento.

Trigo irritante. — El Sr. D. E. Filiquier escribe al *Restaurador farmacéutico* de Riudarenas (Gerona) que allí, en el barrio Las Mallorquinas, dos propietarios segaron el trigo de dos campos contiguos sin estar aún seco, y se cree (la explicación la encontramos verosímil) que por la humedad, un calor a propósito y la oscuridad, se desarrollaron en las gavillas plantas criptógamas, que para evitar su propagación se puso a secar el trigo dejándolo expuesto a los rayos solares, para después proceder a su trilla. Con motivo de ésta sobrevino a todos los trabajadores y a los animales que en ella intervinieron una eritema con inflamación y prurito violento, principalmente en los órganos de la visión y genitales, que cedió a los cinco días por el uso de diuréticos y emolientes. Admitiendo que fueron esporos de mucéneas las que ocasionaron tales irritaciones, creemos indispensable lavar el trigo con agua de cal ó tomar otras precauciones.

¡Ya escampa! — El número de mujeres médicas va en aumento cada día; la *Gaceta de las mujeres* publica la siguiente lista de las que ejercen en Francia.

4.^a Señorita Enriqueta Verneuil, médica directora de la Casa de Salud de Plessis Labande, recibida en la Facultad de París en 1870.

2.^a Señorita Adelina Pomerque, recibida en Montpellier en 1875; ejerce en el Mediodía.

3.^a La señora Magdalena Brés, nacida en Gobelín: oficial de Instrucción pública, médica del teatro de las Naciones, graduada en París, 1875.

4.^a La señora Ribard, en París, 1876, ejerce en Nantes.

5.^a La señora Guerni, en París, 1881, instalada en la misma ciudad.

6.^a La señorita Clarisa Daniel, establecida en Montrouge.

7.^a La señora Perre, graduada en París, 1881.

8.^a La señorita Inés Gaches, antigua artista lírica.

Además gran número de extranjeras han obtenido sus diplomas de la Facultad de París, entre las que merecen mencionarse las señoritas Braker y Ana Dambs, que actualmente dirigen dos grandes hospitales de mujeres en Inglaterra.

En los Estados-Unidos, según el *Medical Record* de Nueva-York, hay en la actualidad 470 mujeres que ejercen la medicina con título oficial, adquirido en las Universidades consagradas a la educación del bello sexo. De ellas sólo ejercen la profesión 390: son solteras 75 por 400, casadas 19 y viudas 6. Se dedican a la práctica general de la medicina 344; a la homeopatía 15, y a especialidades varias 36, habiendo 4 con gran reputación de oftalmólogas. Publican en Washington un periódico médico, *La Alfa*.

La señorita María Albein, joven doctora que profesa la religión de los cuáqueros y que se graduó en 1876 en la Escuela de Medicina de Pensilvania, acaba de ser nombrada médica y profesora de Fisiología é Higiene del Colegio de Wassara.

Una denuncia. — Dice *El Semanario Farmacéutico*: «El Presidente y Secretario del Cuerpo de Subdelegados de Farmacia han denunciado, en la forma que previenen las disposiciones vigentes, la venta del específico, remedio secreto, preparado nacional ó lo que sea, que lleva el sonoro nombre de *Tonati-ya-capan*. Los subdelegados han cumplido con su deber, y su conducta merece elogios en esta ocasión más que en otra alguna, por tratarse de un *menjurje* que, según las apariencias, cuenta con el apoyo de la Dirección de Beneficencia y Sanidad.

»Ese preparado nacional — ¡preciso es acostumbrarse al consabido tecnicismo de la ley en proyecto! — rueda ahora, según parece, por las regiones oficiales. Del depósito central a la Dirección, de la Dirección a los hospitales, y de éstos se consigue al fin el certificado que se busca para dar por último con el contenido de estos documentos en las columnas del periódico de los reclamos. ¿Hay ejemplo de una protección más decidida y eficaz? La denuncia merece consignarse para eterna memoria, y en cuanto a la protección, bien es que quede también consignada para que no pueda decirse en adelante que aquí no se protege el arte, *arpa inclusive*, consintiendo que se explote a los crédulos enfermos con la venta de una pócima que las leyes prohíben de una manera terminante. ¡Que nos digan ahora que no procedemos siempre con seriedad!»

¿Qué situación tan lucida la de los protectores del remedio.... y la de los autores de los certificados!

Necrologia. — Alemania, y con ella la ciencia toda, ha perdido uno de los clínicos más eminentes de nuestro siglo, el eminente profesor de Heidelberg, Dr. Friedreich. Antiguo discípulo de Virchow, empezó su carrera científica en el laboratorio de Anatomía patológica de Wuzburg, en el cual dió a conocerse ya en el mundo científico por su trabajo sobre la *atrofia muscular progresiva*. En 1857 fué llamado a sustituir en calidad de profesor extraordinario a su maestro Virchow en la cátedra de Anatomía patológica de la Universidad de Berlín, y en 1858 pasaba a Heidelberg, al puesto que ha desempeñado hasta su muerte. Entre sus muchos trabajos, son celebrados con especialidad el del *pulso venoso*, la *percusión de la laringe y de la tráquea*, y el clásico *Tratado sobre las enfermedades del corazón*, que ya conocen nuestros lectores por formar el tomo segundo de nuestra Biblioteca.

Ha muerto a los 57 años, después de largos y grandes sufrimientos, a causa de un aneurisma de la aorta.

Buen viaje. — La salud individual es lo primero; parece que ha salido para Vichy el nuevo director de Beneficencia y Sanidad, Sr. D. Pedro Torres.

Viajes científico-recreativos. — La municipalidad de París será representada en el Congreso internacional de Higiene que va a celebrarse en Ginebra, por los Doctores

Bourneville, Loiseau y Napias, y ademas por los señores Duran-Claye y Cernesson.

Que se sepa.—Conforme á una sentencia del Tribunal Supremo, á la cual es forzoso sujetarse por cuanto establece jurisprudencia, los honorarios devengados por la asistencia médica prescriben á los tres años, en conformidad á lo dispuesto por las leyes 3.^a y 40, título XI, libro X de la Novísima Recopilacion.

Amor á la ciencia.—En el *Boletín de Avisos* de Manila, hemos leído lo siguiente:

«Sabemos que el ilustrado jesuita P. Faura, director del Observatorio municipal, tiene en proyecto y prepara ya una expedicion científica al volcan *Mayon*, de la provincia de Albay, á la cual se halla agregado un distinguido médico doctor de esta capital. Las observaciones científicas se verificarán ascendiendo á pié hasta donde sea posible, y dominando el cráter del volcan por medio de globos cautivos.

»De muchísima utilidad ha de ser para la ciencia esta expedicion, á la que no dudamos se unirán otras personas que por su saber puedan contribuir á hacerla más provechosa.

»Parece que á ella se destinará una respetable suma de dinero, y probablemente tendrá lugar en uno de los primeros meses del año próximo.»

Canibalismo.—Algunos periódicos se ocupan de ciertos hechos ocurridos en los cementerios de la poblacion del Fregenal, que han dado motivo á grandes escándalos y á enérgicas medidas por parte de las autoridades. Nos creemos dispensados de emitir nuestro juicio en la cuestion; no es una cuestion sanitaria: es una cuestion de *psicología comparada*.

Supersticiones médicas.—En Turquía, más que en ningún otro país, es donde puede encontrar el observador los absurdos más grandes llevados á la práctica y tenidos por infalibles en Medicina. Allí es un remedio heroico, preferido á todos los medicamentos imaginables, aplicar á un enfermo grave un pedazo de la manta con que ha ido cubierto el camello que ha trasportado á la Meca los presentes anuales del Gran Señor.

Como supondrán nuestros lectores, el fraude que se verifica allí con estos amuletos es grandísimo.

Los turcos tienen generalmente la ridícula idea de que un médico no necesita más que aplicar la mano á la muñeca de un enfermo para conocer su dolencia. Estas supersticiones están muy generalizadas tambien en Egipto. Encontrándose el Dr. Ballesteros en el Cairo, fué avisado, por una casualidad, para asistir á un indígena que se hallaba enfermo. Despues de examinarlo, le preguntó desde cuándo estaba malo, qué sentía y si tenía dolor de cabeza; pero fué inútil, porque el enfermo no desplegó los labios. Repitió la pregunta, y entonces le dijo uno de los asistentes:

—«Para saberlo os hemos llamado; tomadle el pulso y conocereis su enfermedad.»

Entonces dicho señor cogió el brazo del enfermo y lo vió vendado: quitó la venda, y cuál no sería su sorpresa al encontrarse cubriendo una herida una cosa negra y de un olor nauseabundo. Con mucho trabajo logró saber la verdad. El individuo había recibido un tiro el día anterior en el brazo, tenía la bala dentro de la herida y le habían puesto un hígado asado de gato blanco, cosa que, segun afirmaba la familia con mucha gravedad, era infalible para extraer la bala.

Nuestros lectores, al saber esto, puede que exclamen:

—«En todas partes cuecen habas.»

Conservacion de la carne.—Un veterinario ingles, el Sr. Hauting, dice que consigue mantener el aspecto, la calidad y la perfecta conservacion de la carne durante dos y tres semanas, en verano, sacando de la vena yugular del animal que ha de ser sacrificado una pinta de sangre, que reemplaza en seguida por dos de una solucion caliente de ácido bórico. Poco despues mata al animal.

Notable caso de gangrena.—El Dr. Greuser refiere en un periódico aleman un caso de gangrena pulmonar producida en un niño de cinco años por la penetracion de una espiga de trigo en las vías aéreas, cuya espiga expulsó entera, con los productos de la expectoracion, á los 460 días, despues

de haber provocado los fenómenos más graves seguidos de la perfecta curacion.

El Dr. Albert, de Lieja, ha observado otro caso parecido, sólo que la espiga, en vez de ser expectorada, fué eliminada entera por un espacio intercostal, en donde provocó un absceso. La curacion fué tambien perfecta.

Otro mártir de la ciencia.—Segun leemos en un estimado colega, desde hoy registra la ciencia en sus anales un nuevo mártir, el Dr. Brochard, que acaba de ser víctima del contagio diftérico en los hospitales.

Hasta ahora no hemos visto confirmada esta noticia en ningún periódico de París, y celebraremos mucho que no sea cierta, pues el Dr. Brochard era un excelente médico, que ha hecho mucho bien á la humanidad doliente en la especialidad á que se había dedicado (pediatria).

Epistaxis.—El Dr. T. Roth emplea, en los casos de epistaxis abundante y prolongada, el acetato de plomo asociado con el opio, administrado bajo la forma siguiente:

Subacetato de plomo.	420 centigramos
Opio puro	40 —

Mézclese y pulverícese para tomar en forma de rapé un polvo cada dos horas.

Jardin de aclimatacion.—Dice la *Gaceta de Medicina y Veterinaria*:

«Una acreditada revista de sport y agricultura, *El Campo*, acaba de estudiar este asunto con tanta ilustracion como detenimiento. Conviene—dice—que Madrid tenga un Jardin de aclimatacion en las mismas condiciones que lo están los de las principales capitales de Europa y América.

»El nuevo Jardin ocupará el terreno que hay desde la Casa de Fieras hasta la puerta que comunica con el olivar de Atocha, en el Parque de Madrid. En él habrá toda clase de animales y vegetales, así exóticos como indígenas, y tambien lagos, cascadas, *acuarios* y otras instalaciones del mejor gusto. Las cuatro estufas serán espaciosas y de condiciones distintas á las que se construyen.

»Segun el articulista de *El Campo*, los gastos de instalacion subirán á 498.600 pesetas, y los anuales de personal, alimentacion de animales, material y eventual, á 90.000. Estos gastos anuales pueden satisfacerse con el importe de los billetes de entrada, y con el producto de la venta de semillas, plantas y animales.


»Creemos que este proyecto necesita mucho estudio y que no debe procederse de ligero en su aplicacion y planteamiento, tal como ha sido redactado. Madrid necesita un Jardin de instruccion y de amenidad á un mismo tiempo, como los que existen en otras muchas capitales de Europa y América. Hace, pues, falta establecerle, y establecerle pronto. Pero ¿es necesario para esto cercenar el Retiro, quitándole los jardines que hay entre la Casa de Fieras y la puerta que comunica con el olivar de Atocha? No sería imposible hallar otros terrenos que reunan las condiciones apetecidas, y póngase en ellos el nuevo Jardin de aclimatacion. De otro modo, es de temer que el proyecto encuentre seria resistencia en el vecindario de Madrid.»

Pues si al *Campo* le parece bien eso, lo habrá; créalo nuestro colega.

Buena estadística.—Acaba de publicarse el tomo tercero de la Clínica quirúrgica del Dr. Péan, citando en el texto las gastrotomías practicadas desde 1.^o de Enero de 1878 á 4.^o de Julio de 1884, y que se elevan en total á 446, que unidas á las 299 que llevaba hechas, dan una suma de 745. De las 446 llevadas á cabo en este último período, 421 se referían á tumores quísticos desenvueltos en el ovario ó en su vecindad, interesando sólo en 96 uno de los ovarios, y en 60 casos el ovario izquierdo. De los 96 quistes ha obtenido 83 curaciones y 44 muertes, y de 46 histerectomías 44 curadas y cinco muertes. Como se ve, la proporcion es animadora para operar estos tumores, pero... no en Madrid.

Madrid: 1882. — Imprenta de Enrique Teodoro.
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.



FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 43—MADRID

PREPARADOS DE PEPTONA

Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo

PEPTONA DE CARNE | **PEPTONA DE LECHE**
carne de vaca digerida artificialmente | leche de vaca digerida artificialmente

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentacion, úlceras gástricas, catarros intestinales, de los niños con especialidad, debilidad general, tisis, consuncion, clorosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona. — Vino de Peptona y Hierro. — Chocolate de Peptona. — Peptona de Carne concentrada

PREPARACION EXCLUSIVA EN ESTA FARMACIA

En Provincias: Alicante, D. José Soler; Barcelona, señores hijos de Vidal y Ribas; Bilbao, D. José Bengoa; Leon, D. Dámaso Merino; Oviedo, D. Eugenio Martinez; Palencia, D. Felipe de Sádaba y D. Joaquin Alvarez; Santander, D. José Vega; Valencia, D. Vicente Esplugues; Valladolid, D. Angel Belloin; Vitoria, D. Bonifacio Ruiz Angulo; Zaragoza, señores Rios hermanos, y principales farmacias de España.

CRUPINA DE DIOS

Evita el desarrollo del *garrotillo* y es de efectos tan instantáneos, que á la primera cucharada que toman los niños cesa la sofocacion, y con algunas más la ronquera y la tos hueca y sorda con que empieza tal mortal padecimiento. Frasco, 44 reales.—De venta en Madrid, botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, y en Penaranda de Bracamonte, farmacia del autor, Isidoro de Dios.

LA MEDICACION FOSFOREA DEL DOCTOR POQUET

JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO
Aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, por el Ilustre Colegio de Farmacéuticos y por la Academia Médico-Farmacéutica

Este nuevo jarabe, exactamente dosado, es considerado por muchos médicos como el medicamento más racional para combatir la tuberculosis, raquitismo, linfatismo, escrofulismo debilidad y varias afecciones del pecho. Sustituye al aceite de bacalao y, segun dictamen de la ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA y de varios facultativos, reemplaza con ventaja á las soluciones de bifosfato y clorhidro-fosfato de cal, por lo defectuoso de tolerarlas los niños y personas débiles. Su uso nunca causa á los enfermos, cualidad ventajosa tratándose de un medicamento que, generalmente, debe tomarse por mucho tiempo. Cada cucharada de este jarabe contiene un gramo de fosfato de cal gelatinoso en estado NACIENTE.

Jarabe de quina y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de quina ferruginoso y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de sávia de pino y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de sub-nitrato de bismuto y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de cortezas de naranjas amargas y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de digital purpúrea y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de morfina y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de proto-ioduro de hierro y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de ácido fénico y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de arseniato de sosa y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de brea y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de bálsamo de Tolu y fosfato de cal gelatinoso.

Véndese en Madrid, Moreno Miquel, Arenal, 2; Valencia, Dr. Aliño y Andres; Tarragona, Fontova; Lérida, Solá; Murcia, Martinez; Reus, Llovera, etc., etc. Al por mayor, Dr. Poquet, Barcelona, y Cambio Mutuo Español, Madrid.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

BAÑOS Y AGUAS DE GAVIRIA

Son *minerales sulfurosas*, que curan toda clase de *erupciones é hinchazones*, *hérpes* y *herpetismo*, *escrófulas* en todas sus formas, *reúmas*, *catarros* de las vías respiratorias, digestivas, intestinales y urinarias, *flujos* de las señoras, *repulsiones* del *herpetismo*, *afecciones* del estómago, *enfermedades* humorales, *afecciones nerviosas*, *clorosis*, etc. El viaje se hace por la línea del Norte á la Estacion de Beasain, y de allí va el coche en una hora á los baños de Gaviria. Hospedaje y comida, de 26, 48 y 14 reales. Usos del agua en baño, bebida, duchas, chorros, pulverizaciones, inhalaciones; aparatos de todas clases para aplicar las aguas en todas las formas. PRUEBA PLENA: Con esta fecha dice este Gobierno al ilustrisimo señor director general de Beneficencia y Sanidad lo que sigue: «Tengo el honor de participar á V. S. que, invitado por el propietario de los baños sulfurosos de Gaviria, cuya temporada oficial se abre el 1.º de este mes, acudí dicho dia á su inauguracion y á la de los nuevos aparatos balneo-terápicos, mandados establecer por V. S. á indicacion del médico-director del expresado balneario, cabiéndome la satisfaccion de manifestar á V. S., cumpliendo un deber de justicia, que la instalacion indicada es la más completa que en su género funciona con toda regularidad, y eleva al establecimiento de Gaviria á la altura de los mejores de su clase, nacionales y extranjeros, segun la unánime opinion de los facultativos y demas personas que presenciaron el ensayo, habiendo hecho constar el médico-director que el propietario D. Pablo Fernandez Izquierdo ha superado con exceso la realizacion de las mejoras que aquél propuso y V. S. le encargó plantear para la presente temporada. Lo que traslado á V. para su inteligencia y satisfaccion. San Sebastian 5 de Junio de 1880.—L. Casado y Mata.»—El que no puede ir tiene botellas á 4 peseta 43 céntimos y la *Esencia* salino-sulfhidrica de Gaviria para baño en casa: un frasco pasa un baño 2,50 pesetas, que se remite por 3 pesetas desde Madrid, P. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6, botica, y se remite la *Guía* gráti al que la pida al propietario.

La nueva hospederia, que inauguró el año pasado la mayoría de los médicos de Guipúzcoa, es la primera en condiciones higiénicas y comodidades, Pueden hospedarse 120 bañistas. Temporada oficial, 15 de Junio á 25 de Setiembre. Médico director, D. Fortunato Escribano, y hospedero Martín Altuna.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

INSTITUTO MANICÓMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 64, esquina á la de Aray, farmacia del Dr. Martí, médico-cirujano.

La posición topográfica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe halagüeño; descuellan majestuosos dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Monserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo género de fantasía, así en bosques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuentran la salud los enfermos, y sosegada y placida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y dirección médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envían á él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de sí honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester proceder y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demás tratamientos que conviene emplear y están en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y verídicas que nos ha proporcionado la detenida inspección que de ellos hemos hecho.

En el Establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La sección de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañándoles en todas las excursiones y paseos por el campo.

PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vicepresidente, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellán, un farmacéutico, practicantes, administrador, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

Para cuidar á las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

PRECIO DE LAS PENSIONES

De distinguidos.	400 duros al mes.
1. ^a clase.	36 — —
2. ^a —	25 — —
3. ^a —	18 — —
4. ^a —	precios convencionales.

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pensión.

A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslación de los enfermos.

BANOS DE ALCEDA

(PROVINCIA DE SANTANDER)

Aguas sulfuradas cálcicas con gran cantidad de ázoe y alguna de ácido carbónico

Este acreditado manantial, considerado como el primero de su clase en España y en el extranjero, tanto por su cantidad como por sus condiciones salutarías, goza de una extraordinaria reputación y prospera de año en año. Estas circunstancias obligan á su celoso propietario, Sr. D. Francisco Calderon, á no omitir medio para mejorar su buena instalación balneoterápica. Todos los años se han hecho mejoras de importancia, y entre las que se han llevado á término para la próxima temporada figura la construcción de un gran *estanque ó baño para natación* de 56 pies de largo por 25 de ancho y de 4 á 5 de fondo, surtido con agua mineral corriente y rodeado del suficiente número de habitaciones. Así se multiplicará el número de las aplicaciones medicinales de tan prodigiosa agua, y los enfermos conseguirán resultados que no se obtendrán en otros establecimientos de su clase.

AGUAS CLORURADO - SÓDICAS TERMALES

DE

La Garriga (provincia de Barcelona)

ESTABLECIMIENTO DE BLANCAFORT

Temperatura de los manantiales, 47°.

Indicaciones de estas aguas: Reumatismo, parálisis y algunas dermatosis artríticas, y aún herpéticas, especialmente secas.

Instalación: Completa, tanto en la sección de balneo-terapia, cuanto en habitaciones, comedores, jardines, etc.

Viaje: Directo, en ferro-carril hasta la misma localidad.

LICOR BREA MUNERA

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos respiratorios, herpes, escrófulas y demás enfermedades de la piel, orina, reumatismo, debilidad general. Primer regenerador de la sangre.

Nota. El 18 de Abril de 1878, hallándose en Barcelona M. Guyot, de París, le invitamos por la prensa periódica á someter su licor con el nuestro ante las Academias de Barcelona y París, y no aceptó.—Precio, 2 pesetas frasco.

Venta en las farmacias y droguerías.

Autor: Escudillers, 22, Barcelona.

MÚNERA HERMANOS

BAÑOS DE LIÉRGANES

(Santander)

AGUAS SULFURADO-CÁLCICAS-SULFIDRICO-AZOADAS

De especial aplicación á los catarros del aparato respiratorio, angina crónica, herpetismo, escrofulismo y estados dependientes de estas diátesis. Eficaces en las afecciones de la matriz y esterilidad, dependientes de enfermedades de dicho órgano, así como también para las enfermedades de los ojos caracterizadas por la atonía. Instalación completa para cuantas aplicaciones se usan las aguas y á la altura de los mejores establecimientos. Viaje fácil y cómodo hasta la estación de Bóo, de donde distan hora y media los baños, haciéndose en carruaje la travesía. País en extremo delicioso y pintoresco. Facilidad para alojamiento y cómoda estancia, arreglado á todas las fortunas. Para más detalles, pídase la Memoria ó prospecto detallado á D. Guillermo Gonzalez, en Liérganes.

VACANTES

La plaza de médico-cirujano titular de la misma se encuentra vacante con la dotación anual de 1.499 pesetas, pagadas por trimestres vencidos para la asistencia de familias pobres y casos de oficio, y el igualatorio que pueda hacer con estos vecinos.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes en esta Secretaría en el término de 30 días, contados desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia (Ciudad Real).

Lezuza 18 de Agosto de 1882.

—La de médico-cirujano de Maire de Castroponce (Zamora), dotación 50 pesetas por la asistencia á seis familias pobres. Las solicitudes hasta el 31 del corriente.

—La de médico-cirujano de Albalate de Noguera (Cuenca), dotación 750 pesetas por la asistencia á 30 familias pobres y unas 200 fanegas de trigo por los pudientes. Las solicitudes hasta el 2 de Setiembre.

—La de cirujano de Planes (Alicante), dotación 150 pesetas por la asistencia á 30 familias pobres. Las solicitudes hasta el 2 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Masegoso (Albacete), dotación 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 2 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Leganiel (Cuenca), dotación 750 pesetas por la asistencia á 50 familias pobres. Las solicitudes hasta el 2 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Villamanan (Leon), dotación 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 2 de Setiembre.

—Por dimisión del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular del pueblo de Villar del Río y sus agregados Aldealcardo, Cuesta (la), Villaseca, Bagera y Valdicerteles, en la provincia de Soria, partido judicial de Agreda, el más distante de la matriz cuatro kilómetros de buen camino, cruzando por él la carretera de tercer orden de Garray á Calahorra y el coche-correo diario de Soria á Calahorra y viceversa, con la dotación anual de 8.000 reales, que serán satisfechos al profesor 7.000 por iguales de los vecinos pudientes de los cinco pueblos de que hoy se compone el partido de medicina y cirugía, en metálico por trimestres vencidos, y los 1.000 restantes por la asistencia á las familias pobres, satisfechos también por trimestres vencidos, de los presupuestos municipales de los mismos. Los aspirantes á dicha plaza dirigirán sus solicitudes al señor Alcalde Presidente de Villar del Río (como matriz) en el término de 30 días á contar desde la inserción del presente anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia y en *EL SIGLO MÉDICO*, pasados los cuales se proveerá.

Villar del Río 17 de Agosto de 1882.

—Por renuncia del que la desempeñaba ha quedado al plaza titular de médico-cirujano de Zarza de Tajo (Cuenca), con el sueldo anual de 500 pesetas por la asistencia de pobres y 1.500 por el igualatorio del vecindario, todo pagado por trimestres vencidos. Será condición indispensable que el aspirante lleve al menos dos años de práctica y se escriba por otros dos. El señor Alcalde admite solicitudes hasta el 15 del próximo Setiembre.

Zarza de Tajo 20 de Agosto de 1882.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta sección del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

MANUAL PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES DE LAS MUJERES (*Medicina y Cirugía*), por el Dr. Eustache. Version castellana de los Sres. E. Moresco y R. Ulecia, con un prólogo del Dr. D. A. del Busto.

Se ha publicado ya el 6.º cuaderno.

El 7.º aparecerá en breve.

El precio de cada cuaderno, 1 peseta. Las suscripciones pueden hacerse directamente, Caballero de Gracia, 9, 2.º, Madrid, ó en las principales librerías.

ELEMENTOS DE FISIOLÓGIA HUMANA, POR W. WUNDT, Profesor de la Universidad de Heidelberg. Version española de M. Carreras Sanchis, con un prólogo del Dr. D. Ramon Varela de la Iglesia, y 150 grabados intercalados en el texto.

Los *Elementos de Fisiología humana* del Dr. W. Wundt, formarán un tomo de 700 á 800 páginas, y se publican por cuadernos de 48 páginas, al precio de una peseta en toda España.

Puntos de suscripción.—Madrid: en la librería de J. J. Menéndez, calle de Atocha, núm. 29, y en esta Administración. Cuaderno 15 y último.

LA SORDERA Y SU CURACION.—TRATADO TEÓRICO-Práctico de enfermedades de los oídos, por D. Federico Gomez de la Mata. —Obra ilustrada con grabados en el texto.—Cuaderno 4.º—Esta obra formará un volumen de 500 páginas.

De venta, al precio de **una peseta cuaderno**, en casa del autor, calle de la Madera, núm. 1, piso segundo, Madrid.

NÉLATON.—*Elementos de Patología quirúrgica.*—Version española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis. —Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de 800 grabados.—Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripción permanente por tomos mensuales, al precio de 11 pesetas en Madrid y 12 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 12 y 13 pesetas respectivamente.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

NOTICIAS SOBRE LAS TRIQUINAS Y MEDIOS PARA EVITAR su propagación, por el Dr. Leon Corral y Maestro.—Con grabados intercalados en el texto y una lámina iluminada.

De venta al precio de dos pesetas en las principales librerías.

DOCTOR RAMON SERRET.—*Guía del vacunador.*—Las dos vacunas. —Acaba de publicarse este folleto de tanto interés para todos los médicos.—Véndese al precio de **60 cént.** de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

TRATADO ELEMENTAL DE PATOLOGÍA EXTERNA, por E. Follin y Simon Duplay, traducido del francés por D. José Lopez Diez, D. Mariano Salazar y Alegret y D. Francisco Santana y Villanueva. Madrid, 1882.

Se ha repartido la primera entrega del tomo VI, que consta de 492 páginas acompañados de 33 grabados intercalados en el texto. Precio: 3 pesetas en Madrid y 3,50 en provincias.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del Reino.

ESPINA Y CAPO.—*Estudios de Terapéutica.*—Periodos é indicaciones generales en las enfermedades del corazón.—Un folleto en 4.º mayor elegantemente impreso.—Precio, una peseta.

—*Cuadrículas para curvas esfigmicas de pulso, calor y respiración.*—Un 23, una peseta.

—*Lecciones teórico-prácticas acerca de las enfermedades del corazón*, con un prólogo del Dr. D. Estéban Lopez Ocaña, catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid. —Se ha repartido el cuaderno tercero. Su precio, 2,50 pesetas.

AGENCIA MÉDICO-FARMACÉUTICA.—Continúa esta Agencia, bajo la dirección del profesor de Medicina D. Leon Ibañez, gestionado y evacuando toda clase de negocios y encargos que en esta corte se le confían referentes á las clases médico-farmacéuticas de provincias, con el celo, actividad y economía que tiene acreditado; y como cuestión de actualidad, se ocupará especialmente ahora de las matrículas para el próximo curso del 82 al 83, para lo cual los interesados que gusten remitirán con la debida anticipación los documentos necesarios y el importe (en libranza) de los derechos para pago de la matrícula y demás de las asignaturas que deseen cursar, y cinco pesetas más por la Agencia.

También se encarga ésta de proporcionar padrino, traje y demás para la investidura de doctor.

La correspondencia (con sello para contestar) al director, calle de la Abada, 23, principal.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos, y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la

BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando al expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Cirujía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 26 rs. para los suscritores (su precio 48).

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 28 rs. para los suscritores (su precio 56).

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con Lunálamina cromo-litografiada. (Quedan ejemplares.) 4rs.

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo. (Quedan ejemplares.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales. — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar. — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

ADVERTENCIA. Quedando muy pocos ejemplares de las obras que no están agotadas, sólo podremos servir las á los que, siendo suscritores de la «Biblioteca,» no tuviesen dichas obras.

OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

EN EL AÑO ACTUAL

BONIS. — *Los parásitos del cuerpo humano.*

ATTHILL. — *Tratado de enfermedades de mujeres.*

BARTELS. — *Las enfermedades de los riñones.*

A. GUÉRIN. — *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los órganos genitales de la mujer.*

PAGET. — *Lecciones de Clínica quirúrgica.*

Madrid: 1882. — Imprenta de Enrique Teodoro.
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.